

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La crisis financiera de 2007-2008 y la posterior recesión económica mundial han creado en los medios académicos y en internet un renovado interés por la teoría austriaca del ciclo económico (ABCT de aquí en adelante), también conocido como teoría del ciclo monetario endógeno. Sus principales conclusiones están recibiendo una creciente atención entre la profesión económica hasta el punto de que Carney (2010) sostiene que “ahora todos somos austriacos”.

La ABCT tiene sus raíces en una larga tradición histórica. Fundamentada en la teoría de la tasa de interés natural de Wicksell 1936 [1898], la Escuela Monetaria Británica y la teoría del capital establecida por Eugen Böhm-Bawerk 1970 [1890] a finales del siglo XIX, fue inicialmente formulada por von Mises (1912; 1928) y desarrollada más tarde por von Hayek (1929; 1931) y Rothbard 2000 [1962]. En tiempos recientes Hülsmann (1998), Garrison (2001) y Huerta de Soto (2009) la han perfeccionado.

El enfoque austriaco explica que los ciclos económicos de auge y recesión son resultado de procesos de expansión crediticia ejecutados por un sistema bancario de reserva fraccionaria. La expansión de los fondos prestables sin respaldo previo de ahorro real estimula la inversión en proyectos productivos cuyo término requiere más tiempo que el que los consumidores están dispuestos a esperar. Es decir, un incremento artificial del crédito —avivado por la propia laxitud de la política monetaria— provoca que las decisiones intertemporales de productores y consumidores se descoordinen, lo que se materializa en un exceso de inversión en proyectos de largo plazo que el mercado no será capaz de absorber.

Como resultado, la estructura productiva sufre importantes distorsiones que no responden a las disponibilidades de recursos reales ni a las preferencias de consumo

de los agentes económicos, debiendo finalmente reajustarse a éstas mediante de un doloroso proceso recesivo.

Aunque, por motivos metodológicos, se han publicado pocas aplicaciones de la teoría austriaca del ciclo económico a la economía boliviana, en los últimos años han surgido varios trabajos de ese tipo que han permitido ilustrar aspectos relevantes de este enfoque. La presente colaboración, después de revisar exhaustivamente la literatura sobre el ciclo austriaco, tiene como objetivo analizar el comportamiento de la economía boliviana entre 1952 —año en el que comienza la revolución nacional— y 1986, a la luz de las aportaciones de la teoría del ciclo monetario endógeno.

1.1. El problema

El economista e historiador boliviano Rosendo Ardaya Jimenez, en su obra “Historia del dinero y la producción en Bolivia,” se refiere a la recesión económica que experimentó el país durante el periodo 1981-1986 como a “la crisis económica más dolorosa de la historia de Bolivia”. Los datos respaldan ampliamente esta afirmación, dado que durante los peores momentos de la crisis la producción nacional se contrajo en un 4%, el desempleo alcanzó niveles del 20% y la inflación anual promedio se disparó hasta 11.750%, estos indicadores (entre otros) nos ubican frente a un fenómeno único en la historia económica de Bolivia.

Pese a la existencia de diversos trabajos de investigación que abordan las causas y características de este fenómeno desde el enfoque de la macroeconomía Mainstream, no existe en contraparte trabajo de investigación alguno que analice el problema sirviéndose del excelente herramental teórico que ofrece la escuela austriaca de economía, la cual a partir de la fundamentación de su “teoría austriaca o del crédito circulatorio del ciclo económico”, fue la única capaz de anticipar el advenimiento de la Gran Depresión de 1929.

La ausencia de aplicaciones de esta teoría al caso empírico boliviano, resulta en el desconocimiento de hasta qué punto las causas y elementos principales en torno a la

recesión, encajan en la propuesta teórica austriaca. Consecuentemente, las implicaciones que surgen a raíz de este problema son:

- En la actualidad, la explicación de la crisis en prácticamente todas las universidades de Bolivia se desarrolla únicamente mediante el enfoque Mainstream.
- Producto de lo anterior, la formación del economista boliviano en la materia es estrictamente ortodoxa, por lo cual presenta una comprensión claramente limitada acerca del fenómeno de estudio.
- Finalmente, dado que su capacidad de entendimiento de las causas y síntomas de los denominados “ciclos económicos “es limitada, su capacidad de propuesta y diseño de políticas se torna también limitada.

De conformidad con el análisis previamente realizado, la presente investigación se plantea dar respuesta a la siguiente cuestionante:

¿Es la recesión económica boliviana del periodo 1981-1986 un fenómeno cuyas causas y desarrollo se pueden explicar adecuadamente a partir de la teoría austriaca del ciclo económico?

1.2. Justificación

Las recesiones económicas no pueden estudiarse como un fenómeno aislado, su comprensión requiere estudiarlas como parte del fenómeno del ciclo económico, puesto que las recesiones constituyen una etapa del mismo. Para ilustrar la importancia del estudio de este fenómeno para la ciencia económica, citaremos las ideas de Jeffrey Sachs y Felipe Larrain al respecto,

“la explicación de los ciclos económicos es uno de los principales objetivos de la macroeconomía, ¿Por qué ocurren los ciclos? ¿Qué es lo que determina la severidad de la caída del producto en un ciclo económico particular? ¿Cuáles son las fuerzas económicas conducentes a una declinación temporal de la producción y cuáles fuerzas llevan al restablecimiento del crecimiento económico? ¿Pueden los políticos

gubernamentales suavizar, o eliminar, las fluctuaciones de corto plazo de la economía? Son algunas de las preguntas claves que plantea y que, al menos parcialmente, responde la macroeconomía contemporánea”;

En este sentido, cooperar en la búsqueda de respuestas a estas interrogantes es una de las principales tareas del economista, razón por la cual se determinó llevar adelante la presente investigación.

Por otro lado, se observa que entre 2014 y 2019 los indicadores macroeconómicos dan señales claras de una desaceleración económica (menor crecimiento). Este fenómeno se produce luego de un periodo de fuerte expansión, cuyas características se asemejan a las del periodo previo a la crisis que sufrió el país entre 1982 y 1986. Por lo tanto, la realización de la presente investigación y por ende la resolución del problema planteado, permitirían respectivamente:

- Disponer de un método concreto sobre cómo aplicar la teoría austriaca del ciclo económico al estudio de los hechos económicos que experimenta el país en la actualidad.
- Establecer las premisas necesarias para profundizar en investigaciones sobre cómo evitar las crisis económicas y cómo lograr un crecimiento económico sostenido en Bolivia.

De los párrafos anteriores se deduce que las conclusiones obtenidas aquí, serán de especial ayuda para quienes deseen profundizar en investigaciones sobre los temas mencionados. Además, tales conclusiones contribuirán al respaldo empírico de la teoría austriaca del ciclo económico, en vista de que indicaran hasta qué punto la misma nos permite interpretar de una manera más general, ajustada y correcta que con otras teorías alternativas lo que viene sucediendo en la realidad.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general.

Determinar si la teoría austriaca del ciclo económico proporciona un esquema interpretativo adecuado de la recesión económica que experimentó Bolivia en el periodo comprendido entre 1982 y 1986.

1.3.2. Objetivos específicos.

- Identificar la etapa expansiva del ciclo económico integrado por la recesión económica boliviana del periodo 1982-1986, a través del marco analítico de la ABCT.
- Analizar si los cambios en la estructura intertemporal de la producción a lo largo del ciclo económico de estudio, coinciden con el patrón de cambios expuesto por la ABCT a partir del triángulo de Hayek.
- Realizar una contrastación de los mecanismos de impulso del ciclo económico que plantea la ABCT con los datos del periodo correspondiente mediante el modelo de Roger Garrison.

1.4. Hipótesis

La recesión económica que experimentó Bolivia durante el periodo 1982-1986, es en efecto un fenómeno cuyas causas y desarrollo se pueden explicar adecuadamente a partir de la teoría austriaca del ciclo económico.

1.5. Variables

Variable dependiente	Variable independiente
Estructura intertemporal de producción	Oferta crediticia

Nota: Evidentemente las fluctuaciones en la oferta monetaria en general generan cambios en la estructura intertemporal de la producción, sin embargo adoptaremos como variable independiente solo uno de los componentes de la oferta monetaria,

como lo es la oferta crediticia, puesto que la explicación teórica de los ciclos económicos desde la perspectiva de la escuela austriaca se centra fundamentalmente en esta variable.

1.6. Metodología de la investigación

El método de una investigación científica se define como, “una orientación racional capaz de resolver problemas nuevos para la ciencia, y puede hacerlo porque entraña una hipótesis.” El concepto previo implica que, en síntesis, los diferentes métodos que pueden aplicarse a una investigación científica, señalan el camino para llegar al nuevo conocimiento.

Seguidamente, se procederá a describir algunos métodos de investigación científica bajo la aclaración de que existen también otros tipos de métodos, pero para tener una idea general, se presentaran únicamente los más conocidos y empleados:

- Método deductivo. Es aquella orientación que va de lo general a lo específico; es decir, que parte de un enunciado general del que se van desentrañando partes o elementos específicos.
- Método inductivo. Es aquella orientación que va de los casos particulares a lo general; es decir, que parte de los datos o elementos individuales y, por semejanzas, se sintetiza y se llega a un enunciado general que explica y comprende esos casos particulares.
- Método descriptivo. Es aquella orientación que se centra en responder la pregunta acerca de cómo es una determinada parte de la realidad objeto de estudio.
- Método analítico. Es aquella orientación que permite estudiar un determinado fenómeno mediante la descomposición del mismo en sus elementos constitutivos.

- Método histórico. Es aquella orientación que va del pasado al presente para proyectarse al futuro. Por lo general, la etapa de tiempo proyectada al futuro es equivalente en extensión a la etapa considerada del pasado.
- Método explicativo. Es aquella orientación que, además de considerar la respuesta al ¿cómo?, se centra en responder la pregunta: ¿por qué es así la realidad?, o ¿cuáles son las causas?, lo que implica plantear hipótesis explicativas y un diseño explicativo.
- Método experimental. Aquella orientación que, a partir de lo ya descrito y explicado, se centra en predecir lo que va a pasar en el futuro si, en esa situación de la realidad, se hace un determinado cambio. Sobre la base de las respuestas al ¿cómo?, y al ¿por qué?, como premisas, se afirma que, si se hace tal cambio, va a suceder tal cosa. Este método hace necesario plantear una hipótesis predictiva (con la estructura: “Si es así, por qué... y si se hace tal cambio, entonces va a suceder tal cosa”), y el diseño pasa a ser un diseño experimental. El diseño de un experimento para contrastar una hipótesis predictiva significa el trabajo en condiciones de laboratorio, con variables controladas, con grupos testigos y grupos experimentales.

Considerando el breve marco conceptual anterior, los métodos científicos que se utilizaran en este trabajo son, el método explicativo, descriptivo y analítico, puesto que son estos los que mejor se adecuan a la naturaleza del fenómeno de estudio y a los objetivos de la investigación.

1.6.1. Tipo de estudio.

El tipo de estudio que se plantea realizar es de carácter explicativo, analítico y descriptivo, debido a que se pretende, mediante la comprobación de una hipótesis, encontrar relaciones entre variables que nos permitan conocer por qué y cómo se produce el fenómeno de estudio.

Cabe aclarar que, en caso de comprobar la hipótesis planteada producto de la contrastación empírica que se pretende realizar entre la teoría austriaca del ciclo

económico y los datos de la realidad histórica, esto de ninguna manera significaría la confirmación de la teoría austriaca del ciclo económico.

Esta aclaración permite diferenciar al método de la Escuela Austriaca del método de la Escuela Positivista, dado que la primera considera que la evidencia empírica no basta, por sí sola, para confirmar una teoría científica en el campo de la economía. En términos popperianos, la contrastación empírica no permite falsar, confirmar, verificar o demostrar su validez.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Introducción

El marco teórico o también se denomina marco analítico, esquema analítico, es el conjunto de teorías, conceptos, leyes, relaciones, reglas, y principios, los cuales permiten explicar el fenómeno concreto.

Para el caso presente que es “Aplicación de la teoría del ciclo económico desde la perspectiva de la escuela austriaca a la recesión económica boliviana del periodo 1981-1986” el respaldo teórico está centrado en la teoría austriaca del crecimiento económico basado en el proceso de formación de capital y el individualismo metodológico explicadas por diferentes autores y cuya estructura se describe a continuación.

2.2. Ley de preferencia temporal

El gran economista austriaco Ludwig von Mises, afirma sobre la preferencia temporal que, “Un factor fundamental de la conducta humana es que la gente valora los bienes presentes más que los bienes futuros. Una manzana disponible para el consumo inmediato se valora más que otra disponible dentro de un año. Una manzana disponible en un año, en cambio, se valora más que la manzana disponible dentro de cinco.”¹

Por lo tanto en palabras del economista argentino Adrian Ravier, la ley de preferencia temporal se resumen en que, “toda persona prefiere consumir en el presente antes que en el futuro, o bien prefiere consumir en un futuro menos remoto antes que en uno más remoto.”²

¹ Ludwig von Mises / Crítica del intervencionismo / Unión Editorial / España / 2011 / Pág. 301

² Adrián Ravier / Formación de capital y ciclos económicos / Unión Editorial / Argentina / 2010 / Pág. 8

Esto se traduce en que el individuo prefiere satisfacer sus necesidades o lograr sus objetivos cuanto antes.

Solo estaremos dispuestos a posponer en el tiempo la consecución de nuestros fines, a un futuro más lejano, si es que con ello pretendemos alcanzar un fin de más valor.

Esta ley está inserta en la estructura lógica de toda acción (praxeología), está presente en la mente de todo ser humano, y todos actuamos en base de la ley de la preferencia actual.

2.3. Interés natural

Profundamente asociado al concepto anterior se encuentra el concepto de interés originario. Según Mises, “la diferencia de valoración entre bienes presentes y bienes futuros aparece en la economía de mercado con la figura del descuento, que afecta a los bienes futuros comparados con los presentes. En las transacciones de dinero, este descuento se llama interés.”³

De este teorema se deduce que dado que el individuo prefiere el consumo presente al consumo futuro, para inducirlo a postergar su consumo para el futuro, debe dársele al bien a consumir un valor adicional que compense la espera.

Por lo tanto, estamos en condiciones de afirmar que el “interés natural” constituye el valor adicional que compensa la espera de consumir en el futuro.

La cuantía de interés natural tiende a ser directamente proporcional a la preferencia temporal del sujeto actuante. En efecto: cuanto más valore éste el presente con respecto al futuro, mayor tenderá a ser la cuantía de interés para inducirle a ahorrar (postergar el consumo para el futuro; abstención de consumo; producción no consumida). Por todo lo dicho, la tasa de interés es un factor subjetivo. Varía de un

³ Ludwig von Mises / Crítica del intervencionismo / Unión Editorial / España / 2011 / Pág. 301

individuo a otro, e incluso puede variar en un mismo individuo en dos momentos distintos.

2.4. Interés bruto o de Mercado

Como vimos anteriormente la tasa de interés debe reflejar la preferencia temporal de los individuos. A su vez, como se ha dicho este es un factor subjetivo, lo cual implica que encontraremos en el mercado individuos con preferencia temporal muy baja, y otros con preferencia temporal muy alta. Individuos que estén dispuestos a renunciar a consumo presente por un valor adicional en el futuro, y otros que preferirán ofrecer un valor adicional en el futuro a cambio de incrementar el consumo presente.

De esta manera, los individuos, dotados de una preferencia temporal distinta y cambiante provocarán múltiples oportunidades para efectuar intercambios mutuamente beneficiosos. Como bien señala Jesús Huerta de Soto (1998, 224)⁴:

“El propio ímpetu y perspicacia de la función empresarial lleva a que en la sociedad tienda a determinarse un precio de mercado de los bienes presentes en relación con los bienes futuros. Pues bien, denominaremos tasa o tipo de interés al precio de mercado de los bienes presentes en función de los bienes futuros. Dado que en el mercado muchas acciones se llevan a cabo utilizando dinero como medio de intercambio generalmente aceptado, el tipo de interés viene establecido como el precio que hay que pagar para obtener un número de unidades que habrá que devolver a cambio, transcurrido el plazo o período prefijado de tiempo. Con carácter general, y por razones consuetudinarias, este precio se establece en términos de tanto por ciento al año. Así, por ejemplo, si se habla de que el tipo de interés es del 9 por ciento, se quiere indicar que las transacciones en el mercado se efectuarán de tal manera que es posible obtener hoy 100 unidades monetarias de inmediato (bien presente) a cambio

⁴ Adrián Ravier / Formación de capital y ciclos económicos / Unión Editorial / Argentina / 2010 / Pág. 10

de comprometerse a entregar 109 unidades monetarias dentro de un año (bien futuro)”;

Ahora, la tasa de interés de mercado, o como la denominó Ludwig von Mises tasa de interés bruta, difiere del interés originario. La tasa de interés de mercado no sólo refleja la preferencia temporal de los individuos que interactúan en sociedad sino también otros dos factores: por un lado la prima de riesgo que corresponde a la operación en cuestión y por otro, una prima por la inflación o deflación esperada, es decir, por la disminución o incremento esperado en el poder adquisitivo de la unidad monetaria en la que se efectúan y calculan las transacciones entre bienes presentes y bienes futuros.

2.5. Ahorro voluntario

El gran economista austriaco Eugen Böhm Bawerk (1959, pp. 102-118) primero y luego sus seguidores de la Escuela Austriaca de Economía utilizaron un esquema robinsoniano o de economía autística para explicar el concepto de ahorro;

“Robinson Crusoe recién llegado a una isla encuentra como único medio de subsistencia la recolección de frutas. En un primer momento divide el día en 10 horas de trabajo y 14 horas de descanso. Recoge en sus horas de trabajo, 2 frutas por hora, obteniendo así, diariamente, 20 frutas.

24 hs .

10 hs: 20 frutas 14 hs: descanso

Robinson desea ahora salir de esta precaria situación. Observa empresarialmente que si contara con un palo largo de varios metros y largo alcance podría golpear los arbustos con fuerza y conseguir la misma producción en menor tiempo, o una mayor producción en el mismo tiempo. Digamos que su plan es que el bien de capital en cuestión le permita obtener 5 frutas por hora. Entonces Robinson se decide a encarar el proyecto. Para ello, decide emplear 5 de las 10 horas en las que trabajaba y 5 de las

14 horas que descansaba para construir el bien de capital. Esto implica restricción de consumo y/o descanso, lo que significa AHORRO.”⁵

De acuerdo al análisis previo podemos concluir que el “ahorro voluntario” consiste en una postergación del consumo con el propósito de utilizar los recursos que eran destinados al mismo en actividades que nos permitan consumir una mayor cantidad de bienes en el futuro.

2.6. Ahorro forzoso

En un sentido general o amplio, hemos de entender que el “ahorro forzoso” surge siempre que se produce un incremento de la cantidad de dinero en circulación o una expansión del crédito bancario (no respaldado por ahorro voluntario) que se inyecta en el sistema económico por alguno de sus concretos intersticios. Este incremento es ocasionado por la acción de los bancos centrales.

Si el nuevo dinero entra, como sucede siempre, por determinados lugares concretos del mercado, entonces un número relativamente pequeño de agentes económicos son los que realmente reciben en primer lugar las nuevas unidades monetarias. Ello permite que estos agentes económicos gocen temporalmente de una capacidad adquisitiva mayor, pues disponen de un mayor número de unidades monetarias para comprar bienes y servicios a precios de mercado que aún no hayan recibido el impacto pleno de la inflación y que, por tanto, todavía no hayan subido. Por eso, el proceso da lugar a una redistribución de la renta a favor de aquellos que primero reciben las nuevas inyecciones o dosis de unidades monetarias y en perjuicio del resto de la ciudadanía, que experimenta cómo, con la misma renta monetaria, el precio de los bienes y servicios que adquieren empieza a subir. Es en relación con este segundo grupo mayoritario de agentes económicos en donde se produce el «ahorro forzoso», pues sus rentas monetarias crecen a un ritmo más lento que el

⁵ Adrián Ravier / Formación de capital y ciclos económicos / Unión Editorial / Argentina / 2010 / Pág. 8

aumento de los precios, por lo que se ven obligados, en igualdad de circunstancias, a restringir su consumo.

En consecuencia, según Hayek el ahorro forzoso es, “en un sentido estricto, por ahorro forzoso debe entenderse el alargamiento (longitudinal) y el ensanchamiento (lateral) de las etapas de bienes de capital de la estructura productiva que se emprenden como consecuencia de la expansión crediticia iniciada por el sistema bancario sin respaldo de ahorro voluntario.”

Como sabemos, este proceso da lugar, en un primer momento, a un aumento en la renta monetaria de los factores originarios de producción y, más tarde, a un incremento más que proporcional en el precio de los bienes de consumo.⁶

2.7. Crédito de transferencia

Se define básicamente como crédito que está respaldado por ahorro. En efecto, se genera mediante todos los ahorros monetarios provenientes de ingresos de los agentes. De conformidad a estas consideraciones, Adrian Ravier afirma al respecto que;

“Los créditos de transferencia, constituyen una transferencia real de control de mercado sobre recursos y trabajo de los que reciben los ingresos a potenciales inversores. Los ahorristas habrán prestado una cantidad real de recursos, representados por el valor monetario de estos recursos reales, para actividades de inversión en vez de utilizarlos más directa e inmediatamente en la manufactura de bienes de consumo. Este “crédito de transferencia” de recursos reales para fines de inversión sería devuelto a los ahorristas cuando los créditos monetarios fueran devueltos con el interés acordado. La suma de dinero devuelta tendría entonces la capacidad de adquirir una mayor cantidad de bienes reales y servicios para fines de consumo. Y los proyectos de inversión llevados a cabo con el crédito de transferencia

⁶ Friedrich von Hayek / Ciclos económicos / Unión Editorial / España / 2016 / Pág. 206

tendrían horizontes temporales consistentes con los ahorros disponibles y con el período por el que se realizaron los créditos.”⁷

Por otro lado, para introducir el concepto en el mundo empresarial Mises realiza una aclaración importante, “La entidad que no emita medios fiduciarios sólo puede conceder el llamado crédito mercancía (commodity credit), es decir, únicamente prestar su propio dinero o el que sus clientes le hayan entregado en depósito, a plazo.”⁸

2.8. Crédito creado

Es el concepto diametralmente opuesto al crédito de transferencia, lo cual significa que se define como crédito que no tiene ningún respaldo por ahorro. Por lo tanto, se crean mediante un aumento en la oferta monetaria producto de las disposiciones de los bancos centrales.

En este sentido, algunas aportaciones que hace Adrian Ravier al tema son;

“Representa unidades adicionales del medio de cambio que son intercambiables con todas las otras unidades de dinero ofrecidas en el mercado a cambio de bienes y servicios. Por ello estas unidades son tan aceptadas en las transacciones de mercado como las unidades de la oferta monetaria existente antes de la expansión crediticia.”⁹;

La consecuencia fundamental de introducir crédito creado para las economías radica en la caída de los tipos de interés del mercado monetario por debajo del tipo natural, es decir, del tipo que se establecería en un mercado libre.

2.9. Oferta monetaria

⁷ Adrian Ravier / Formación de capital y ciclos económicos / Unión Editorial / Argentina / 2010 / Pág. 44

⁸ Ludwig von Mises / La acción humana / Unión Editorial / España / 2011 / Pág. 246

⁹ Adrian Ravier / Formación de capital y ciclos económicos / Unión Editorial / Argentina / 2010 / Pág. 44

La oferta monetaria, también conocida como oferta de dinero, es la cantidad de dinero con la que cuenta un economía durante un período de tiempo determinado, ya sea en manos del Estado, familias o empresas (agentes económicos). Sin embargo como ya vimos la definición de dinero es compleja, por lo cual para efectos prácticos, la oferta monetaria contempla únicamente los activos que cumplen con las principales funciones del dinero.

Por lo tanto, el proceso de determinación de la oferta monetaria según Sachs y Larrain es citado a continuación;

“Sumando, los billetes y monedas, los depósitos a la vista, los cheques de viajero y otros depósitos contra los que se pueden girar cheques, se obtiene un agregado conocido como M1. Cuando las cuentas de ahorro y de inversión que permiten hacer cierto número de giros por mes se agregan a M1, constituyen un agregado monetario llamado M2. Incluyendo los certificados de depósito a plazo fijo en M2, se obtiene M3. La adición de estos agregados da como resultado a la oferta monetaria.”¹⁰

2.10. Estructura intertemporal de la producción

Para entender este concepto, es preciso señalar la idea básica de la teoría del capital austriaca, que formuló Eugen von Böhm-Bawerk. Los métodos indirectos de producir bienes de consumo son más productivos que los métodos directos y este es un principio basado exclusivamente en la experiencia, del que se deduce que el tiempo es un factor de producción.

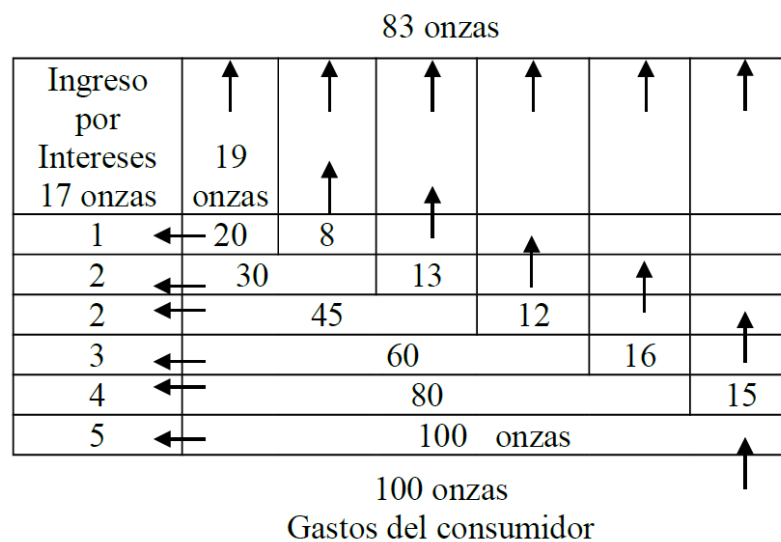
El tiempo es tratado como un factor de producción, en el sentido de que transcurre un cierto periodo de tiempo entre la aplicación de los medios de producción a un proceso indirecto y la obtención de los productos ya terminados que se pensó podía utilizarse para caracterizarlo.

En consecuencia, la estructura intertemporal de producción se debe entender como un proceso multidimensional, en el que en todo momento los individuos trabajan para

¹⁰ Sachs y Larrain / Macroeconomía en la economía global / Pearson / Argentina / 2002 / Pág. 138

obtener un producto que será terminado a lo largo de una serie de momentos futuros, y en el cual el producto existente en cada instante de tiempo ha sido obtenido por el uso de recursos en diferentes momentos del tiempo pasado. ¹¹

GRÁFICO No.1
ESTRUCTURA DE LA PRODUCCIÓN



Siguiendo a Rothbard (2004, 206) la estructura de la producción y los pagos respectivos que se ven en el gráfico N° 1 operan de la siguiente manera: los consumidores gastan 100 onzas en determinado bien. De esas 100 onzas, 5 corresponden a ingresos por intereses de los vendedores del bien de consumo y 95 onzas se utilizan como pago a los dueños de los factores. En nuestro ejemplo 15 se destinan a los factores originarios tierra y trabajo y 80 onzas, a la adquisición de

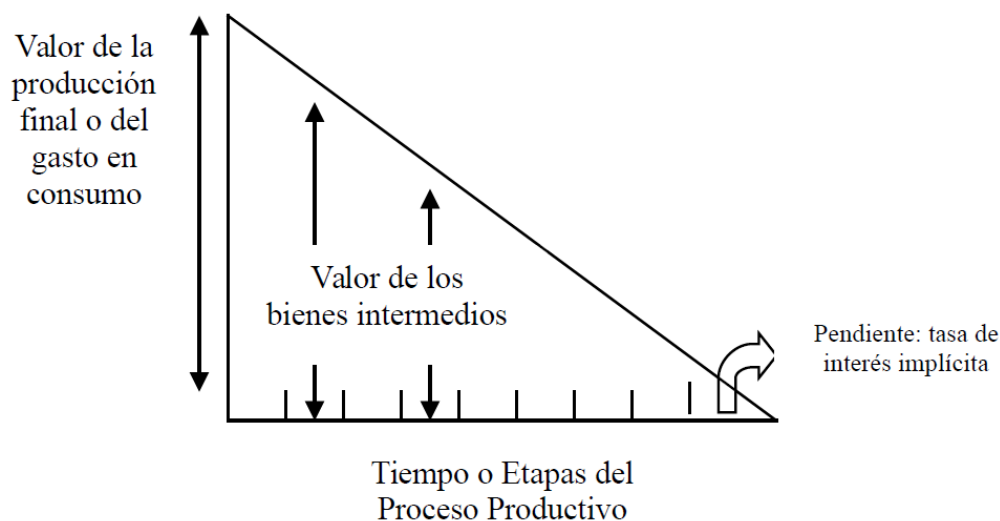
¹¹ Friedrich von Hayek / Ciclos económicos / Unión Editorial / España / 2016 / Pág. 223

servicios de los factores bienes de capital de un orden más alto. En la segunda etapa, los capitalistas reciben 80 onzas como pago por la venta de su producto. De las 80 onzas, 16 se destinan a la adquisición de los factores tierra y trabajo, y 4 corresponden a ingresos, en concepto de intereses, de los capitalistas del segundo nivel de producción. Los 60 restantes se utilizan para la obtención de bienes de capital de orden superior. El proceso se repite hasta que, en la última etapa, los capitalistas de orden superior obtienen 20 onzas como renta, se quedan con 1 como ingreso por intereses y destinan 19 al pago de los factores tierra y trabajo. La suma total de los ingresos de los factores tierra y trabajo es de 83 onzas. El ingreso total en concepto de intereses es de 17 onzas.

2.11. Triangulo Hayekiano

Hayek desarrolla lo que se denominaría “el Triángulo Hayekiano”. El mismo no es otra cosa que la representación gráfica de la Estructura intertemporal de la Producción que desarrollamos anteriormente. La misma no tiene otro objeto que el de simplificar y facilitar la comprensión de la compleja estructura de etapas productivas que existen en una sociedad moderna.

GRÁFICO No.2 EL TRIÁNGULO HAYEKIANO



El triángulo hayekiano refleja los dos aspectos esenciales que observamos previamente al analizar la estructura intertemporal de la producción: Por un lado, la producción es un proceso que requiere tiempo, lo cual es medido en el eje horizontal, y por otro, este proceso se define como una secuencia de etapas que configuran la estructura intertemporal (y la heterogeneidad) del capital, lo cual se mide en el eje vertical. La relación que existe entre el bien final de consumo, resultante del proceso productivo, y el tiempo para generarlo, se representa gráficamente como los lados de un triángulo rectángulo. Este triángulo se convierte, como veremos más adelante, en una herramienta fundamental que proporciona apoyo analítico a la teoría del capital en general, y a la teoría del ciclo económico en particular. En la macroeconomía del capital, triángulos de diferentes formas ofrecen un instrumental adecuado para representar y describir los cambios en el patrón intertemporal de la estructura productiva. De este modo, el triángulo de Hayek se define como la herramienta gráfica más importante y representativa de la macroeconomía austriaca.¹²

2.12. Proceso de formación de capital o modelo de crecimiento económico austriaco

¹² Friedrich von Hayek / Ciclos económicos / Unión Editorial / España / 2016 / Pág. 235

En el presente apartado nos detendremos a desarrollar lo que Jesús Huerta de Soto enumera como las fases que ocurren tras un aumento de ahorro voluntario. Consideramos que el mismo puede ser visto también como un Modelo de Crecimiento Económico Austríaco, en donde uno puede observar paso a paso el proceso de Formación de Capital que en definitiva resulta en el crecimiento económico de toda nación.¹³

CUADRO No.1

MODELO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO AUSTRÍACO – POR ETAPAS

Fase I	1) Aumenta el ahorro voluntario.
	2) Disminuye el consumo.
Fase II	3) Los precios de los bienes de consumo bajan.
	4) Disminuye el retorno de operar en sector de bienes de consumo.
	5) Tienden a subir en términos reales los salarios (mismo importe

¹³ Adrian Ravier / Formación de capital y ciclos económicos / Unión Editorial / Argentina / 2010 / Pág. 19

	nominal con precios de bienes de consumo más bajos)
	6) Efecto Ricardo: se sustituyen trabajadores por equipo capital.
	7) Baja la tasa de interés por el aumento de ahorro voluntario. Sube la bolsa moderadamente.
	8) Aumenta el precio de los bienes de capital (resultado del aumento de su demanda – Efecto Ricardo – y de la reducción de la tasa de interés).
Fase III	9) Se incrementa la producción de bienes de capital.
	10) Se despiden trabajadores en el sector del consumo y se contratan en las industrias de bienes de capital.
Fase IV	11) Se alarga de forma permanente la estructura productiva.
Fase V	12) La producción de bienes y servicios de consumo aumenta mucho, su precio se reduce (más oferta con menor demanda monetaria).
	13) Aumentan los salarios y la renta nacional en términos reales de forma permanente.

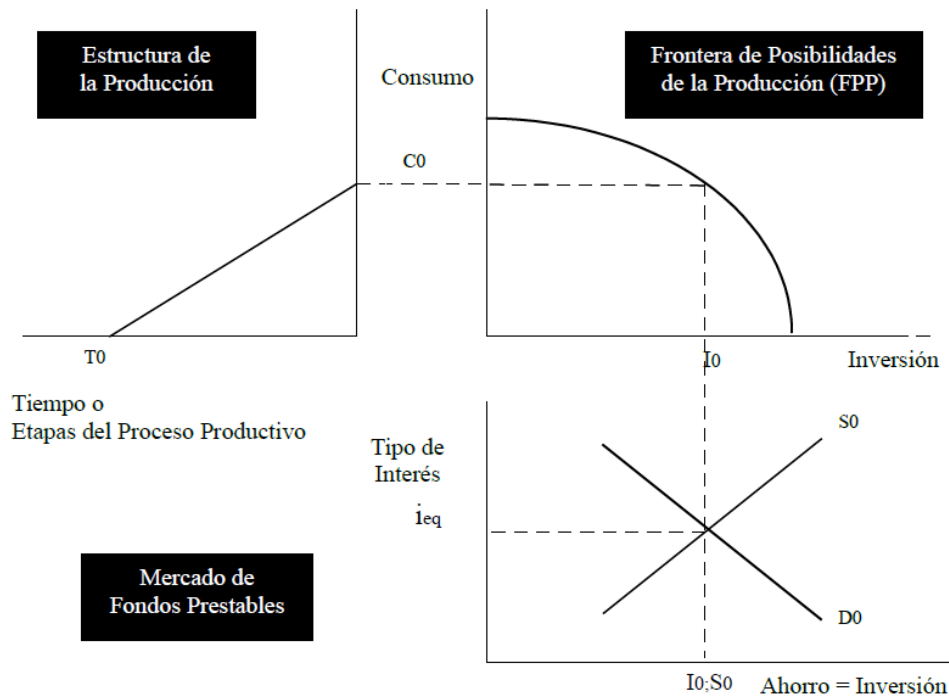
2.13. Modelo de Roger Garrison

Es un instrumento que nos permite representar gráficamente las etapas del modelo de crecimiento económico que previamente expusimos.

Garrison utiliza para su presentación tres elementos fundamentales: 1) la estructura intertemporal de la producción o triángulo hayekiano; 2) La frontera de posibilidades de la producción y 3) el mercado de fondos prestables.

GRÁFICO No.3

MODELO DE ROGER GARRISON. INTERRELACIONES ENTRE SUS 3 INSTRUMENTOS



A continuación nos enfocaremos en describir la FPP y el mercado de fondos prestables puesto que ya desarrollamos previamente la estructura intertemporal de la producción. La FPP Representa el tradeoff fundamental que existe entre los bienes de consumo y los bienes de capital. Además de mostrar una situación de pleno empleo del capital disponible, cualquier punto de la FPP refleja las combinaciones de consumo e inversión que los individuos pueden elegir y que son sostenibles en el tiempo. De esta manera, cualquier punto por debajo de la FPP implica una situación de desempleo de recursos, mientras que cualquier punto por encima representa una situación de sobreutilización temporal de los mismos.

El mercado de fondos prestables facilita la coordinación de los planes de producción con las preferencias intertemporales de los consumidores. La demanda de fondos prestables refleja la disposición de los empresarios a participar en el proceso productivo (pagando en el momento presente los precios de los inputs, para posteriormente vender el producto final a un precio esperado). Alternativamente, la oferta de fondos corresponde a aquellos agentes que ofrecen sus ahorros (por tanto

reducen su consumo presente) a cambio de una rentabilidad. De esta manera, este gráfico presenta las relaciones entre la tasa de interés con el ahorro y la inversión.

A modo de resumen, podemos ver en el modelo de Garrison que ante una estructura de la producción dada, se determina un nivel de consumo, inversión, ahorro y también la tasa de interés. Todos ellos están relacionados fuertemente, y de ninguna forma puede variar uno sin generar consecuencias en el resto.

Como última, debemos afirmar que el modelo de Garrison es un modelo monetario, en término reales.¹⁴

2.14. Causa fundamental de las fluctuaciones cíclicas

Según Hayek, todas las teorías parecen estar de acuerdo en un punto. “Todas ellas ven la causa de la caída de la actividad económica en que durante el auge cíclico tiene lugar una expansión en las industrias que producen bienes de capital que no se corresponde o resulta desproporcionada con respecto a la demanda de bienes de consumo y al final de este proceso lo que termina produciéndose es una escasez en la producción de esta última clase de bienes que eleva sus precios respecto a los precios de los bienes de capital, o lo que es lo mismo, se produce una elevación del tipo de interés que termina haciendo que no sea rentable la producción de bienes de capital, de manera que muchas de las inversiones emprendidas se abandonan o no se completan.”¹⁵

2.15. Teoría austriaca del ciclo económico

Ludwig von Mises es el creador de la más brillante teoría que permite comprender los ciclos económicos. La misma tuvo su origen en su obra de 1912, “Teoría del dinero y el crédito”. Mises estructuró su teoría del ciclo económico partiendo de tres ideas anteriormente inconexas. Por un lado, se sirvió de la demostración de David Ricardo de cómo el Gobierno y el sistema bancario tienden a ampliar las

¹⁴ Roger Garrison / Tiempo y dinero / Unión Editorial / México / 2015 / Pág. 103

¹⁵ Friedrich von Hayek / Ciclos económicos / Unión Editorial / España / 2016 / Pág. 247

disponibilidades dinerarias y crediticias, provocando un alza generalizada de los precios (el auge) y una subsecuente evasión de oro, que, a su vez, da lugar a una contracción monetaria y a una caída de precios (la depresión). Con el crédito recientemente creado, los inversores que adquirieron estos nuevos créditos atraerían recursos y trabajo de la producción de bienes de consumo y de los proyectos de inversión de menores horizontes temporales para iniciar proyectos de inversión de mayores períodos de producción. Para lograr atraer recursos y trabajo hacia actividades de inversión que consumen más tiempo, estos inversores deberían ofrecer un precio mayor por los factores de producción requeridos, para poder alejarlos de sus usos alternativos en la economía.

Los créditos recientemente creados pasan a estos factores de producción como mayores ingresos monetarios. Se convierten en los receptores de segunda vuelta del dinero recientemente creado. Salvo que cambien las preferencias intertemporales de estos factores de producción, y en consecuencia su disposición a ahorrar, sus demandas reales por bienes de consumo serían las mismas que antes del crecimiento de la oferta monetaria.

Aumentaría, por lo tanto, su demanda monetaria por bienes terminados y servicios en la misma proporción de su ingreso que antes. Como resultado, los precios de los bienes de consumo también empezarían a aumentar. Pero como se han reasignado los recursos, alejándolos de la producción de bienes de consumo, hay menos de estos bienes disponibles en el mercado, lo que intensifica el aumento de precios de los mismos. Como los factores de producción gastan su mayor ingreso en bienes de consumo, los vendedores y productores de bienes de consumo se vuelven los receptores de tercera vuelta del dinero recientemente creado. Los productores de bienes de consumo incrementan ahora su demanda por aquellos mismos factores de producción escasos para retraerlos hacia el sector de bienes de consumo de la economía, y hacia proyectos de inversión con horizontes temporales más cortos para satisfacer la mayor demanda de bienes de consumo. Los factores de producción que

ahora vuelven a ser utilizados en la producción de bienes de consumo se transforman en los receptores de cuarta vuelta del dinero creado.

Aquellos que inicialmente habían tomado el crédito creado ahora se encuentran con numerosas dificultades para continuar y finalizar algunos proyectos de inversión de largo plazo, dados los crecientes costos de continuar empleando las cantidades requeridas de factores de producción que están regresando a los sectores de consumo de la economía. Comienza entonces a emerger una “crisis” a medida que cada vez más proyectos de inversión a largo plazo no pueden ser continuados por problemas financieros. La demanda por más créditos para poder continuar con los proyectos iniciados presiona la tasa de interés a la alza, creando una crisis aún mayor en los sectores de inversión de la economía.

La fase expansiva o “boom” del ciclo económico ahora se transforma en una fase contractiva o depresión del ciclo, a medida que un número creciente de proyectos de inversión colapsan, sean dejados incompletos, y resulten en una mala inversión de capital en proyectos de inversión largos y económicamente insostenibles.

CAPÍTULO III
METODOLOGÍA PARA LA RECOPIACIÓN DE
INFORMACIÓN

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA PARA LA RECOPIACIÓN DE INFORMACIÓN

3.1. Introducción

En este capítulo, se abordaran los medios concretos para obtener la información que nos permita desarrollar la investigación.

La recolección de datos es un proceso cuya planificación se funda sobre la determinación de las técnicas y fuentes que se utilizaran para acceder a la información. La selección de las técnicas y fuentes más adecuadas depende principalmente de, la naturaleza del fenómeno de estudio, los objetivos de la investigación, la disponibilidad de los datos, el grado de capacitación del investigador y la cooperación que se espera conseguir de las instituciones que puedan disponer de información esencial.

En este sentido, conviene volver a precisar dos cuestiones importantes que fueron explicadas en capítulos anteriores:

- El fenómeno de estudio seleccionado es de carácter económico e histórico.
- El propósito central de la investigación, consiste en determinar si mediante la contrastación empírica de los hechos económicos con la teoría del ciclo económico de la escuela austriaca, es posible brindar una explicación adecuada del fenómeno de estudio.

Partiendo de estas nociones básicas, durante el presente capítulo nos ocuparemos de la determinación de los siguientes puntos.

3.2. Técnicas para la recolección de la información

Se conoce como técnica de recolección de información, al conjunto de procedimientos científicos mediante los cuales se recoge la información requerida para elaborar un trabajo de investigación científica.

“Si anteriormente se dijo que el método es el camino, podría decirse que la técnica es el instrumento o el medio utilizado para llegar a la meta.”

Bajo las consideraciones que se deben adoptar para seleccionar la técnica más adecuada a la investigación —mismas que ya fueron mencionadas al inicio del capítulo— se determinó recopilar la información mediante el **análisis documental**.

Esta técnica consiste en ponerse en contacto con el conocimiento acumulado acerca del tema que vamos a investigar, a través de lo que otros vieron o estudiaron. Esto se logra mediante la identificación y revisión de documentos, de cuyo contenido podamos extraer los datos e ideas referidas a las variables o los indicadores que forman parte del problema de investigación planteado.

En este entendido, a partir de la aplicación del análisis documental, se pretende recopilar la siguiente información:

Información cuantitativa	Información cualitativa
Series históricas del ahorro	Teoría del capital
Series históricas de la inversión	Teoría del crecimiento económico
Series históricas del tipo de interés	Teoría macroeconómica de la estructura del capital
Series históricas del consumo	Teoría monetaria
Etapas del proceso productivo	Teoría del ciclo económico
Series históricas de la oferta monetaria	

Conviene realizar la aclaración de que toda la información cualitativa extraída, corresponderá a bibliografía de la escuela austriaca de economía.

3.3. Fuentes de información

Las fuentes de información de un trabajo científico son todos aquellos recursos que proporcionan datos en forma escrita, oral y/o multimedia, sean de carácter

cualitativo o cuantitativo, acerca del fenómeno que se pretende estudiar. Estas se clasifican en fuentes primarias y secundarias.

Para el caso del presente estudio, se emplearan únicamente **fuentes secundarias**, las cuales se refieren a la información que fue recabada con anterioridad al momento de la investigación por otros investigadores, es decir por terceros que tuvieron experiencia de primera mano.

Las fuentes que se emplearan se encuentran disponibles en dos formatos diferentes, estos son:

Formato físico	Formato audiovisual
Libros	Estadísticas
	e-books
Periódicos	Videos
	Artículos en línea

3.4. Periodo de estudio

De acuerdo con las estadísticas publicadas por instituciones como el grupo Banco Mundial y el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, la recesión económica boliviana de la década de los 80, inicia en 1982 y culmina en 1986, por lo tanto la información requerida para analizar este fenómeno abarcara el periodo **1982–1986**.

Sin embargo, el análisis de las causas y de sus etapas posteriores requiere del cumplimiento del primer objetivo específico, mismo que consiste en, “identificar las demás etapas del ciclo económico integrado por la recesión económica boliviana del periodo 1981-1986.” En consecuencia, la cobertura temporal de la información necesaria para estudiar los elementos principales en torno a la recesión, se determinara mediante el logro del primer objetivo específico de la investigación.

Conforme a la estructura básica del presente estudio que desarrollamos hasta aquí, corresponde iniciar el análisis de resultados, capítulo al cual nos referimos a continuación.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS DE RESULTADOS

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. El ciclo económico integrado por la crisis económica boliviana del periodo 1982-1986

La construcción de un ciclo económico con las características expuestas por el marco analítico de la ABCT del cual forme parte el objeto de estudio de la presente investigación, requiere de un análisis apropiado del contexto y los hechos económicos subyacentes a la crisis que experimento el país durante el periodo en cuestión. El objetivo fundamental de dicho análisis consistirá en determinar en qué punto del tiempo se originan los mecanismos de impulso del ciclo desde la perspectiva de la ABCT.

Con el fin de facilitar tan complicada tarea, conviene centrar nuestro análisis particularmente en los siguientes aspectos:

- **El contexto de la revolución nacional entre 1952 y 1956**
- **Estabilización y crecimiento relativamente sostenible durante el periodo 1957–1969**
- **Fuerte expansión crediticia exógena al mercado entre 1970 y 1981**

Los resultados a los que arribemos a partir de este análisis nos permitirán construir adecuadamente el ciclo económico integrado por la recesión económica boliviana del periodo 1982–1986, que procederemos a analizar posteriormente aplicando las herramientas que nos proporciona la ABCT.

4.1.1. Los antecedentes del ciclo: El contexto de la revolución nacional entre 1952 y 1956

Durante el gobierno de la revolución nacional de abril del '52 pueden detectarse hechos históricos que ilustran las etapas finales de un ciclo económico que se venía gestando mucho tiempo atrás y que se profundizo con los acontecimientos de este periodo.

Las enormes distorsiones al proceso de mercado que caracterizaron a la revolución, tales como la hiperinflación de fines del '56; la liquidación de proyectos de inversión erróneos a través de quiebras y suspensiones de pago; el rápido crecimiento del déficit fiscal financiado con expansión crediticia; el achicamiento de la estructura productiva y la caída de la producción nacional y los salarios en términos reales, marcaron el final de dicho ciclo.

CUADRO No.2

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO ENTRE 1950 Y 1957

(En millones de dólares de 1950)

Año	PIB	Variación porcentual
1950	248	
1951	262,7	5,93
1952	265,6	1,10
1953	248,5	-6,44
1954	244,7	-1,53
1955	253,4	3,56
1956	238,4	-5,92
1957	230,4	-3,35

Fuente: CEPAL

Según la CEPAL, en el año previo a la revolución el PIB real de Bolivia era de US\$. 262,7 millones, cifra que reflejaba un incremento del 5,93% respecto al PIB real de 1950. Con la llegada de la revolución, la economía boliviana ingreso en un periodo de recesión en el que la producción se contrajo considerablemente cada año entre 1952 y 1957, con la excepción de 1955.

El resultado de este proceso fue que en 1957 el PIB real era 13,25% menor al PIB real de 1952. Este deterioro de la producción brinda claras señales de la culminación de un ciclo expansivo- recesivo, que como ya señalamos antes se profundizo debido a las medidas revolucionarias.

Otro de los rasgos fundamentales que caracterizo a este periodo, y que es de nuestro especial interés, fue la abrupta expansión crediticia dirigida a financiar los enormes déficits del sector público.

CUADRO No.3

SITUACIÓN PRESUPUESTARIA EN EL PERIODO 1950-1956

(En millones de bolivianos corrientes)

Año	Gastos	Ingresos	Déficit o superávit total
1950	2,28	1,56	-0,72
1951	3,71	2,70	-1,01
1952	4,19	2,92	-1,27
1953	8,17	6,32	-1,85
1954	14,13	12,08	-2,05
1955	25,81	29,57	—
1956	95,03	84,14	-10,89

Fuente: Ministerio de Hacienda y Estadística. Este balance incluye gastos e ingreso del gobierno nacional, universidades y rentas destinadas.

Tal y como observamos en el cuadro No.2, el déficit del gobierno incremento progresivamente a partir de 1950, situación que se explica debido al aumento de los gastos corrientes y de las inversiones destinadas principalmente a mantener a las empresas públicas a flote.

La creciente brecha entre los ingresos y egresos del gobierno derivó en una fuerte expansión crediticia promovida desde el Banco Central. A fines de 1951, tres meses antes de la revolución, la deuda del sector público general con el Banco Central era de Bs. 4,16 millones. A diciembre de 1953 había subido a Bs. 7,52 millones, y posteriormente a octubre de 1956 ascendía a Bs. 204,80 millones, es decir un aumento de 49 veces entre 1952 y 1956, este financiamiento fue incluso mayor para las empresas públicas dado que se incrementó en 58 veces durante el mismo periodo. A medida que el crecimiento indiscriminado del crédito al sector público generaba

mayores presiones inflacionarias en la economía, la dinámica de financiamiento de las empresas públicas vía endeudamiento se hacía insostenible.

Como veremos más adelante, este proceso de expansión crediticia artificial llegará a su fin con el cambio de política económica a partir de 1957, y con ello se terminarán de liquidar múltiples proyectos de inversión erróneos y se concretarán, aunque parcialmente, los ajustes necesarios para adaptar la estructura productiva a los niveles de ahorro e inversión determinados por las decisiones voluntarias de los individuos.

4.1.2. Estabilización y crecimiento relativamente sostenible durante el periodo 1957–1969

Frente al delicado cuadro de deterioro de la economía boliviana caracterizado principalmente por el proceso hiperinflacionario de 1956, el 4 de agosto de dicho año se crea el Consejo Nacional de Estabilización Monetaria como resultado de las recomendaciones en materia de política económica del Departamento de Estado de Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional.

El consejo tenía la misión principal de diseñar un plan de estabilización de acuerdo a los lineamientos de una nueva política económica que tanto el gobierno americano como el FMI le exigieron a la nueva administración de Hernán Siles Suazo para acceder a ayuda económica. Este consejo estaba integrado por el norteamericano Sr. George Jackson Eder, enviado especial del gobierno americano, quien tuvo una influencia importante en la formulación del plan, razón por la cual varios historiadores suelen denominar al conjunto de medidas de estabilización como el “Plan Eder”.

Así pues, el 15 de diciembre de 1956 el Dr. Siles Suazo, mediante decreto supremo, promulga el conjunto de reformas que regirían la dinámica económica de la década del 60 puesto que posteriormente los gobiernos de Víctor Paz (1960–1964) y Barrientos Ortuño (1964–1969) continuaron en buena medida con las disposiciones de este plan.

Con este acontecimiento se dio paso a un cambio trascendental de la política económica del país, el carácter de las medidas era ciertamente liberal— esto desde luego no fue del agrado del ala izquierda del MNR, ni mucho menos de los marxistas incrustados en el gobierno— y sembró las semillas del rápido crecimiento que la economía boliviana experimentó posteriormente. Los rasgos fundamentales de esta nueva política económica fueron:

- Supresión del sistema de cambios múltiples, devaluación del boliviano y el establecimiento de un tipo de cambio único y fluctuante más acorde con las condiciones del mercado.
- Eliminación de los controles y las prohibiciones sobre exportación e importación y la implantación de un régimen de libertad en el comercio exterior y en el mercado cambiario.
- Supresión de subsidios fiscales directos o indirectos a los artículos de primera necesidad.
- Eliminación de los controles de precio, con excepción de alquileres.
- Congelamiento de sueldos y salarios durante un año, previa elevación de los mismos para compensar a los trabajadores por el alza de precios derivada de la devaluación y de la supresión de subsidios.
- Control del crédito bancario mediante instrumentos directos como la fijación de techos a la cartera de los bancos, así como también a través de instrumentos indirectos como el encaje legal.
- Establecimiento de un estricto régimen de administración fiscal orientado hacia el equilibrio presupuestario del sector público.

Pronto, la aplicación de las medidas anteriormente enunciadas trajo resultados positivos. Comenzaban a concretarse los ajustes necesarios a los grandes desequilibrios del periodo anterior, se frenaba la inflación y la caída de la producción, y se sentaban las bases para un rápido crecimiento durante la década del '60, cuya naturaleza era evidentemente distinta a la del crecimiento del periodo anterior.

Se podría decir que en esencia el crecimiento de la década del 60' estuvo basado en un proceso relativamente genuino de formación de capital originado en el aumento del ahorro voluntario, y no así en la expansión crediticia artificial promovida por el gobierno. Esto se debió en gran manera al compromiso del gobierno por mantener una apropiada disciplina fiscal y asumir una política monetaria mucho más prudente. A continuación observaremos dichos resultados:

CUADRO No.4

EVOLUCIÓN DEL CRÉDITO INTERNO AL SECTOR PÚBLICO ENTRE 1952 Y 1969

(En millones de pesos bolivianos)

Año	Crédito al sector publico	Variación porcentual	Variación porcentual promedio por periodo de gobierno
1952	7,52	80,66	
1953	19,37	157,58	
1954	32,23	66,39	
1955	72,24	124,14	
1956	204,8	183,50	122,45
1957	319,22	55,87	
1958	534,77	67,52	
1959	600,56	12,30	
1960	707,71	17,84	38,38
1961	730,89	3,28	
1962	772,55	5,70	
1963	815,31	5,53	
1964	931,12	14,20	7,18
1965	1061	13,95	
1966	1217	14,70	
1967	1396	14,71	
1968	1429	2,36	
1969	1555	8,82	10,91

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Bolivia

El éxito de la nueva política económica dependía principalmente del control de la hiperinflación que azotaba al país. Para ello, se asumieron adecuadamente medidas para frenar la expansión crediticia exógena al mercado tal y como se explicó al inicio de este punto. En el cuadro No.3 se observan los créditos al sector público canalizados a través del Banco Central, así como las tasas de crecimiento anuales y por periodos de gobierno que experimento dicha oferta de créditos. Es evidente que las medidas mencionadas tuvieron resultados alentadores debido a que la tasa de incremento interanual del crédito al sector público fue reduciéndose progresivamente desde 183,5 % en 1956 hasta 2,36% en 1968, esto se tradujo en una inflación moderada a lo largo del periodo de estabilización y crecimiento (1957–1969).

La conclusión fundamental a la que arribamos a partir de los datos del cuadro No. 3 es que el crecimiento de la economía durante este periodo fue “relativamente” genuino dado que la expansión crediticia artificial no jugó un rol determinante. Esto se evidencia en la dinámica del crecimiento promedio del crédito en cada periodo de gobierno. Observamos que con cada cambio de gobierno, el incremento promedio del crédito al sector público para el periodo de mandato era cada vez menor; así pues, este indicador se redujo desde 122,5% durante la revolución (1952–1956) hasta 7,18% durante el segundo mandato de Víctor Paz (1961–1964), para posteriormente elevarse ligeramente hasta 10,9% durante el gobierno de Barrientos Ortuño (1965–1969).

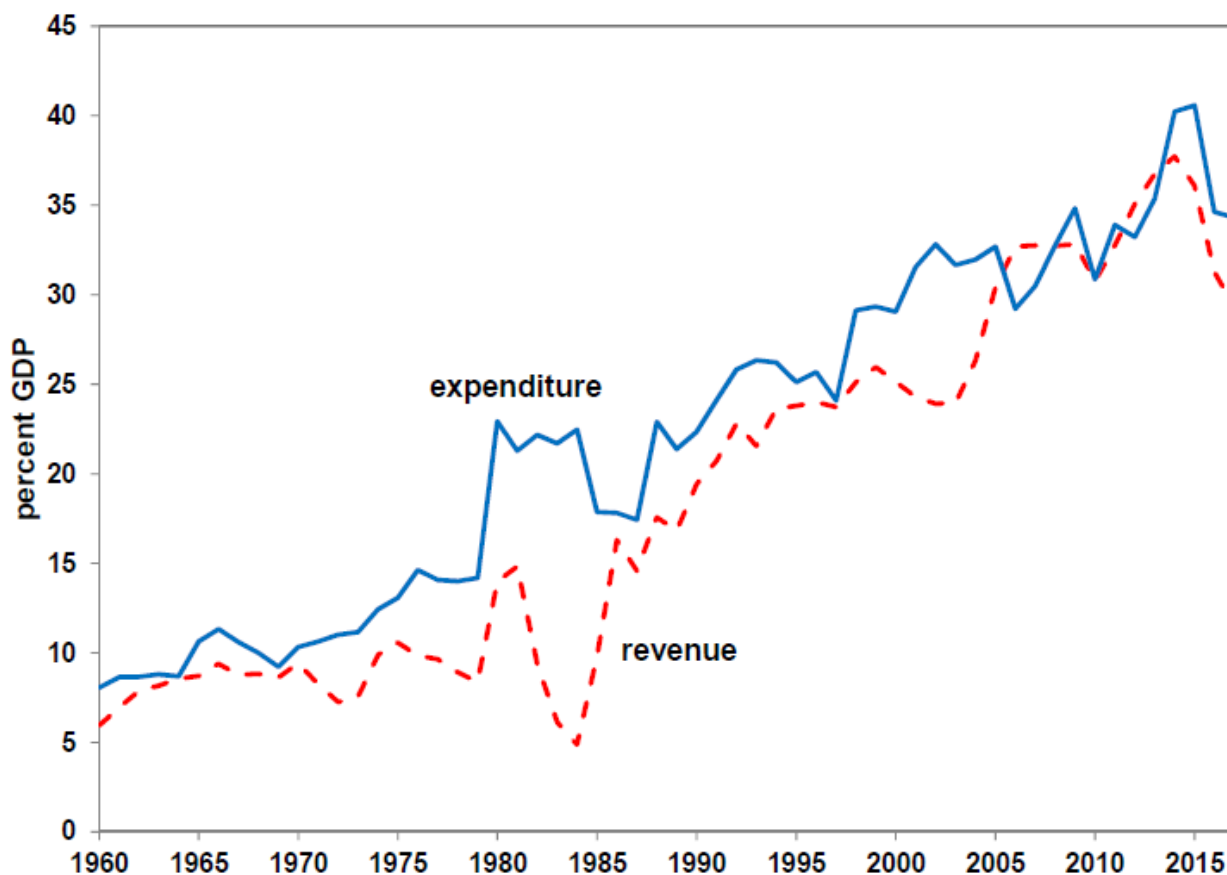
Considero necesaria la aclaración de que el mencionado proceso de crecimiento económico de la década del '60 no puede considerarse genuino *in stricto sensu* sino solo en términos relativos cuando lo comparamos con el crecimiento que experimentó la economía boliviana durante la década del '70— cuyo principal determinante fue la expansión crediticia sin respaldo en un aumento del ahorro voluntario— dado que en el transcurso de los 60' el crédito al sector público efectivamente incrementó, y de acuerdo con la ABCT todo incremento del crédito al sector público es exógeno al mercado y en consecuencia ocasiona distorsiones en la asignación intertemporal de los recursos, lo cual derivara tarde o temprano en una crisis.

En este entendido, nuestro análisis no desconoce el hecho de que la ampliación efectiva del crédito al gobierno durante los años sesenta puede haber tenido su cuota de participación entre las causas de la recesión de 1982–1986 (de hecho consideramos que ese fue el caso), la cuestión que plantea nuestra argumentación es otra, utilizando el marco analítico de la ABCT se trata de demostrar que los acontecimientos de la década del ‘70 fueron el determinante o causa principal de la recesión, bajo el supuesto de que la expansión crediticia exógena al mercado que se produjo en la década del ‘60 tuvo una influencia mucho menos relevante.

Ahora bien, antes de pasar a la construcción como tal de nuestro ciclo económico de estudio, es necesario analizar una cuestión adicional. Los importantes logros en materia monetaria no hubieran sido posibles de no acompañar los esfuerzos por reducir el aumento de la oferta crediticia, con una política fiscal que se ocupe de cerrar los persistentes déficits presupuestarios del sector público.

GRÁFICO No.4

INGRESOS (REVENUE) Y EGRESOS (EXPENDITURE) DEL GOBIERNO GENERAL COMO PORCENTAJE DEL PIB ENTRE 1960 Y 2015



Source: Banco Central de Bolivia.

Fuente: Kehoe, Machicado y Peres-Cajías (2019). The monetary and fiscal history of Bolivia

De acuerdo con el grafico 1, las políticas orientadas al manejo prudente de las finanzas públicas que asumieron los gobiernos durante la mayor parte de la década de los '60 lograron cierta tendencia al equilibrio fiscal debido fundamentalmente al adecuado control del gasto público. Se conoce que entre 1960 y 1970, los ingresos corrientes del gobierno general aumentaron del 5,9% del PIB al 9,4%, mientras que los gastos aumentaron del 8,1% del PIB al 10,3%, esto significa que en términos comparativos los ingresos del gobierno aumentaron en 3,5% mientras que los gastos solo aumentaron en un 2,2% en relación al PIB. Esto permitió que el déficit fiscal

disminuyera como proporción de este indicador. Disminuyó del 2,1% del PIB en 1960 al 0,9% del PIB en 1970.

Estos resultados contribuyeron de manera directa a la reducción de la tasa de expansión crediticia, puesto que mientras el déficit público se mantuvo relativamente bajo y controlado los créditos al sector público no experimentaron fuertes incrementos.

4.1.3. Fuerte expansión crediticia exógena al mercado entre 1970 y 1981

Pasado el periodo de estabilización (1957–1960), el periodo de crecimiento relativamente sostenible de la década de los '60 y el breve periodo de gobierno de los autodenominados militares socialistas Ovando y Torrez entre septiembre de 1969 y agosto de 1971, llegaba al gobierno Hugo Banzer Suarez mediante un golpe militar organizado en 1971, cuya duración se extendería hasta 1977.

Como ya vimos durante el periodo 1957–1969 tuvieron lugar una serie de reformas que pretendieron reducir el crecimiento insostenible del estado, quedaba entonces en manos del nuevo presidente, emprender el camino del crecimiento sostenible creando las condiciones que permitieran aumentar el ahorro voluntario, o bien comenzar una nueva expansión crediticia que llevara a Bolivia a un nuevo período de crecimiento de corto plazo, e insostenible en el tiempo.

Desafortunadamente el gobierno de Banzer decide incrementar el gasto público muy por encima de lo que la recaudación tributaria se lo permitía, provocando un importante y creciente déficit fiscal que financio con endeudamiento, lo cual contribuyo a la iniciación de un nuevo ciclo expansivo–recesivo.

Esta expansión crediticia se acelera a partir del aumento del precio del petróleo en 1973. Este acontecimiento genero un notable aumento de los depósitos de dólares de los países árabes, productores de petróleo, en los bancos internacionales. A su vez, estos, al verse rebasados por un aumento extraordinario de liquidez, concedieron cuantiosos créditos blandos a países en desarrollo para hacer obras y empresas públicas, con tasas de interés variables, conforme a las oscilaciones de la tasa LIBOR.

En consecuencia, ya desde el año 1972 se acelera el crecimiento de la inversión privada, nacional y extranjera, lo mismo que la inversión pública. Desde el exterior comenzó a llegar dinero en abundancia, tanto para el sector privado como para el sector público. Bancos e inversores del exterior colocaban su dinero en las más diversas actividades económicas nacionales, especialmente en la producción de algodón y soja en Santa Cruz y en la minería del altiplano y los valles bolivianos. Cuando los créditos fueron fáciles y abundantes, la economía nacional marchaba sobre rieles, había auge. Sin embargo cuando se frena la expansión crediticia inducida políticamente se detiene el crecimiento y comienzan a aparecer síntomas de una recesión, con lo cual se devela el carácter artificial del proceso de crecimiento que se había iniciado en la década. El problema de dicho crecimiento radica en que no podemos afirmar que estaba respaldado por un aumento del ahorro voluntario de los agentes de la economía nacional, sin mencionar que la mayor parte de los nuevos créditos estaba destinada al financiamiento de proyectos de inversión públicos sin ningún tipo de criterio de rentabilidad.

CUADRO No.5

EVOLUCIÓN DEL CRÉDITO INTERNO AL SECTOR PÚBLICO ENTRE 1970 Y 1980

(En millones de pesos bolivianos corrientes)

Año	Crédito al sector publico	Variación porcentual	Variación porcentual promedio por periodo
1970	1768	13,70	
1971	2096	18,55	
1972	2862	36,55	
1973	3386	18,31	
1974	3723	9,95	19,41
1975	5511	48,03	
1976	8998	63,27	
1977	11722	30,27	
1978	13729	17,12	
1979	21385	55,77	
1980	32163	50,40	44,14

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ardaya, R. (2001). Historia del dinero y la producción en Bolivia

Llegado este punto, estamos en condiciones de determinar el periodo de expansión artificial cuyas características se ajusten en mayor medida a las señaladas por la ABCT. De acuerdo con nuestra teoría de referencia, los ciclos económicos orquestados por políticas laxas de los Bancos Centrales se originan cuando se produce en primera instancia un incremento de la oferta de créditos disponibles eludiendo la condición fundamental para ello, es decir, un incremento del ahorro voluntario. Es así que, como bien explicamos en el apartado previo toda expansión crediticia al sector público se considera exógena al mercado y ocasionara distorsiones en la estructura productiva que derivaran posteriormente en una recesión. Consiguientemente, tal y como observamos en el cuadro 4, a lo largo de la década de los '70 se produjo una fuerte expansión crediticia en favor del sector público, que como ya explicamos al inicio de este punto se destinó fundamentalmente al

financiamiento de todo tipo de empresas públicas y obras, por lo cual evidentemente tendrá efectos sobre las primeras etapas de la estructura productiva. Conforme a los indicadores que calculamos en los cuadros 3 y 4, la tasa de crecimiento interanual promedio del crédito durante el periodo 1970-1974 (19,41%) fue casi el doble en relación a la del periodo 1965-1969 (10,91%), mientras que en el periodo 1975-1980 (44,14%) experimento un salto aun mayor siendo casi 4,5 veces mayor en relación a la tasa del cuatrienio de los 60'. Bien señalamos que comparativamente, durante la década de los 60 también existió un incremento de los créditos al sector público, sin embargo este fue mucho menor y estuvo supeditado al estricto cumplimiento de una política fiscal orientada al equilibrio presupuestario. A partir de 1970 el gasto público vuelve a crecer muy por encima de lo que las posibilidades de recaudación lo permiten, así lo constatamos en el grafico 1, por lo tanto el gobierno debe recurrir al financiamiento de dichos gastos a través del endeudamiento con el Banco Central y con múltiples bancos privados a nivel internacional.

Tal y como veremos más adelante, esta expansión crediticia se concretó debido a que inicialmente las tasas de interés que fijaron los bancos para dichos créditos se situaban por debajo del tipo de interés natural o de equilibrio, y posteriormente cuando la expansión crediticia se tornaba insostenible, dichas tasas incrementaron rápidamente lo cual derivó en la cancelación de varios proyectos que no estaban terminados y a continuación se produjo la crisis. Este fenómeno fue claramente explicado por Hayek, quien argumentaba lo siguiente:

— En la medida en que los empresarios ya hayan podido, con la ayuda del dinero adicional, completar los nuevos procesos de mayor duración quizás puedan continuar con estos nuevos procesos por un cierto de tiempo. No obstante, los productores que operan en un proceso en donde la transición hacia procesos indirectos más prolongados no se ha completado deberán abandonar el intento de pasarse a los métodos de producción más capitalistas. (Hayek, 1996, pág.65)

CUADRO No.6

EVOLUCIÓN DEL CRÉDITO AL SECTOR PRIVADO ENTRE 1970 Y 1980

(En millones de pesos bolivianos corrientes)

Año	Crédito al sector privado	Variación porcentual	Variación porcentual promedio por periodo
1970	1059	21,86	
1971	1182	11,61	
1972	1691	43,06	
1973	2774	64,04	
1974	4422	59,41	40,00
1975	5603	26,71	
1976	7462	33,18	
1977	10264	37,55	
1978	13044	27,08	
1979	16178	24,03	
1980	19331	19,49	28,01

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ardaya, R. (2001). Historia del dinero y la producción en Bolivia

Para completar nuestro análisis, repasáramos el comportamiento del crédito al sector privado para determinar su grado de contribución a la expansión crediticia que derivo en los acontecimientos de la recesión objeto de estudio de la presente investigación. Si bien por un lado se puede concluir acertadamente que la rápida ampliación de la oferta crediticia se debió principalmente al crecimiento desenfrenado de las actividades del sector público, la expansión crediticia al sector privado jugo a la vez un rol importante. Se observa que durante el periodo en cuestión, los créditos concedidos a todo tipo de iniciativas empresariales privadas incrementaron rápidamente pasando de un crecimiento anual promedio de 11,73% en el periodo comprendido entre 1964 y 1969 a un crecimiento anual promedio de 40% entre 1970 y 1974, una diferencia de casi 30%.

Queda pendiente la tarea de determinar si dicho aumento está respaldado por un incremento del ahorro voluntario o si en todo caso fue el resultado de una decisión política de la autoridad monetaria, la cual mediante diferentes instrumentos de política monetaria esta en condición de ampliar la cartera de créditos de los bancos comerciales hacia este sector.

CUADRO No.7

VARIACIÓN PROMEDIO DEL PIB REAL POR PERIODOS ENTRE 1952 Y 1986

(En porcentaje)

Lapso temporal	Periodo	Crecimiento promedio del PIB
1952-1956	Revolución nacional	-1,85
1957-1969	Estabilización y crecimiento relativamente sostenible	4,25
1970-1981	Expansión artificial	4,28
1982-1986	Crisis y recesión	-2,85

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ardaya, R. (2001).
Historia del dinero y la producción en Bolivia

En síntesis, a partir de la interpretación de los hechos económicos acontecidos desde 1952 mediante el marco analítico de la ABCT es posible identificar 4 periodos relevantes para el cumplimiento de nuestro primer objetivo.

El primer periodo tuvo lugar durante el primer gobierno de la revolución nacional entre 1952 y 1956. Las políticas que se asumieron durante el mismo terminaron de conducir al país hacia un escenario catastrófico. En palabras de Ardaya(2001) “El año 1956 fue el año más crítico de la economía nacional, desde la guerra del Chaco. Ese año la anarquía administrativa y la hiperinflación fueron más notables” (pág. 65) El comportamiento de los indicadores que caracterizaron a la revolución nacional daba claras señales de una recesión que marcaba el final de un ciclo económico cuyos orígenes y desarrollo no forman parte del presente trabajo de investigación. Sin embargo es preciso marcar una clara diferencia entre este periodo y aquel en el que verdaderamente se originan los mecanismos de impulso del ciclo que derivó en la

recesión de 1982, puesto que en varios textos y artículos que tratan este tema se suele afirmar que las causas de dicha recesión se remontan a los acontecimientos de la revolución nacional. En sintonía con aclaraciones previas, consideramos que en última instancia los hechos complejos de este periodo influyeron de alguna manera en la recesión que analizamos en el presente trabajo, pero no puede considerarse que las fuerzas subyacentes de más trascendencia, las causas fundamentales del fenómeno de estudio, se originan durante la revolución nacional.

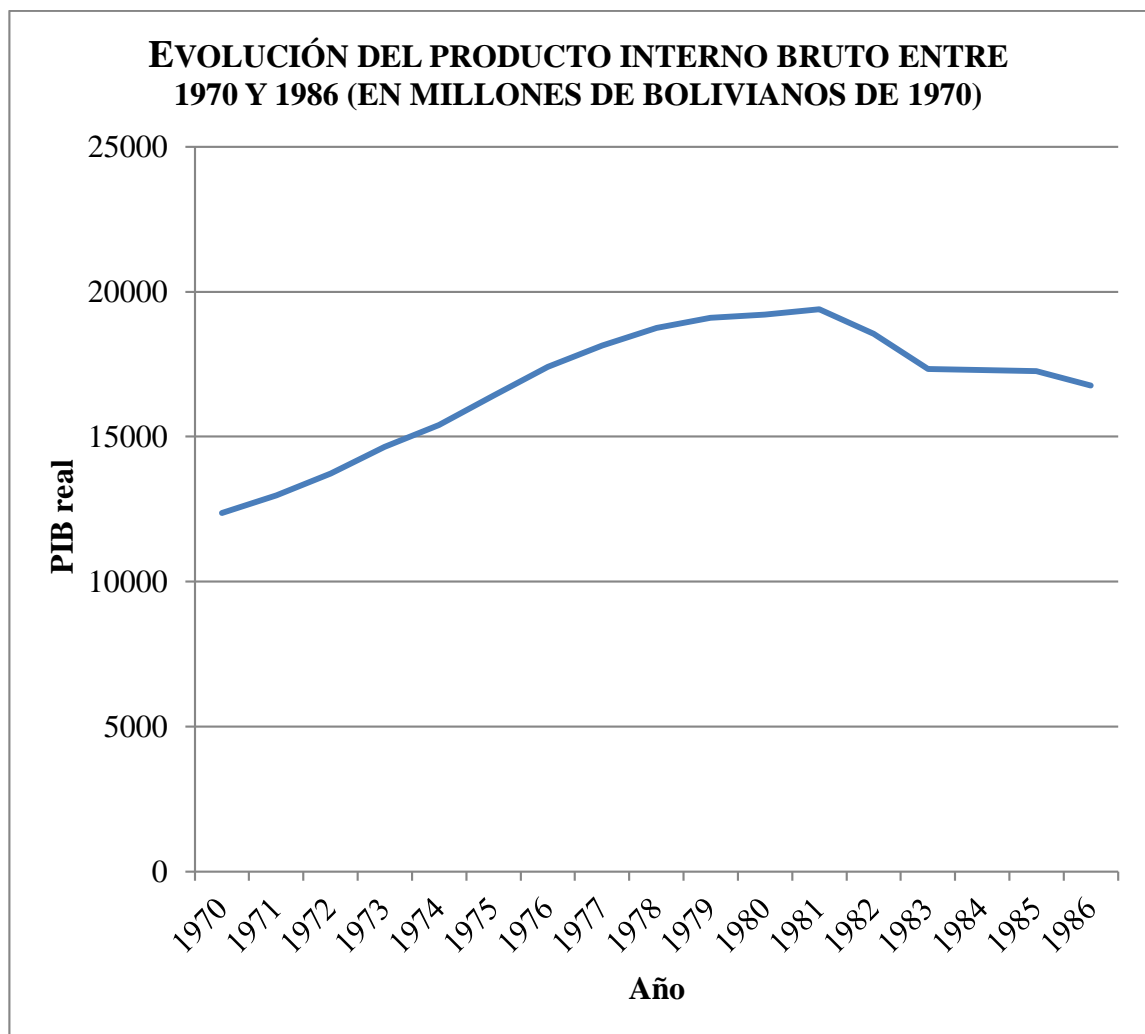
El segundo periodo se desarrolla entre 1957 y 1969. Aquí tal y como repasamos tuvieron lugar una serie de reformas que permitieron en primer lugar, sentar las bases de la estabilización que tanto necesitaba el país, y posteriormente lograr un crecimiento económico relativamente sostenible en comparación al proceso que se desarrollaría en la década de los años '70. Vimos como las políticas diseñadas de acuerdo a las recomendaciones del FMI lograron frenar el rápido crecimiento del estado, origen de los problemas que aquejaban a la economía nacional, mediante un manejo prudente de las finanzas públicas y un adecuado control de la oferta crediticia. Lógicamente, al mantener la disciplina fiscal durante la mayor parte de este periodo y asumir una política monetaria más estricta se lograron importantes resultados en materia económica y social, el más relevante para el problema que aquí abordamos fue la reducción de la tasa de crecimiento de los créditos al sector público pasando de un 183,5% en 1956 a un 2,36% en 1968.

El tercer periodo que identificamos inicia en 1970 y se extiende hasta 1981, y de acuerdo a nuestra argumentación, durante este periodo se produjeron hechos consistentes con la fase expansiva del ciclo económico que plantea la ABCT. Pudimos comprobar como la cartera de créditos del banco central al sector público y el endeudamiento externo incrementaron rápidamente para financiar el aumento desenfrenado del gasto público destinado a la creación de una larga lista de empresas públicas y al mantenimiento de las ya existentes. De igual manera, la oferta de créditos al sector privado se elevó progresivamente contribuyendo así a la configuración de una estructura productiva más capital-intensiva, como ya señalamos,

trataremos de determinar más adelante si esta expansión se inició como resultado de un aumento del ahorro voluntario o fue inducida políticamente.

Finalmente, el cuarto periodo es propiamente la crisis y recesión económica boliviana del periodo 1982-1986, este se caracterizó por la hiperinflación más alta de la historia del país, 11750% en 1985, pero fundamentalmente durante este periodo se manifestaron claros síntomas consecuentes con nuestra teoría de referencia. Aumentó la tasa de interés y se produjo una contracción crediticia, se liquidaron múltiples de proyectos de inversión erróneos (pesimismo generalizado), se contrajo la estructura productiva, la renta nacional y los salarios disminuyeron en términos reales, etc.

GRÁFICO No.5



Fuente: Elaboración propia en bases a datos de la CEPAL

De esta manera queda construido el ciclo económico integrado por la recesión económica del periodo 1982-1986. Consideramos que tales conclusiones son relevantes para el estudio de este fenómeno particular de la historia económica del país puesto que establecen claramente el principio y el fin del ciclo, problema al que se enfrentaron los diferentes trabajos de investigación que existen al respecto dado que al no identificar claramente las causas últimas del problema, su construcción del ciclo fue bastante general. A partir de estos resultados podremos estudiar ahora si el herramental teórico que nos proporciona la ABCT nos sirve para ilustrar mejor los acontecimientos de este periodo tan particular de la historia.

4.2. El estudio de los cambios en la estructura intertemporal de la producción en la teoría austriaca.

Para los economistas austriacos, el concepto de estructura intertemporal de la producción es fundamental para explicar las fluctuaciones cíclicas de la producción que sufren las economías. En esencia, la teoría austriaca del ciclo económico es una teoría de los malos procesos de inversión que generan cambios autorreversivos en la estructura productiva. Estos cambios fueron oportunamente representados por Friedrich Hayek (1931) a través de un método que se apoyaba en el ingenioso uso de unos triángulos rectángulos basándose en ciertos supuestos simplificadores.

Para aplicar este interesante método y determinar si los cambios efectivos en la estructura intertemporal de la producción a lo largo del ciclo económico de estudio (1970 - 1986) coinciden con el patrón de cambios expuesto por Hayek, el primer paso será explicar propiamente el método en cuestión. Por lo tanto, a lo largo de este punto nos dedicaremos a desarrollar los supuestos del método hayekiano en primera instancia y posteriormente explicaremos que sucede con la estructura productiva cuando se produce un aumento del ahorro voluntario y que sucede cuando tiene lugar una expansión artificial del crédito.

Finalmente, concluiremos el punto analizando los cambios efectivos que experimento la estructura productiva boliviana a lo largo del ciclo de 1970-1986 para resolver si estos se ajustan al entramado teórico desarrollado por Hayek.

4.2.1. Los supuestos del método Hayekiano

Las triangulaciones Hayekianas ponen de manifiesto el hecho (Menger, Bohrn-Bawerk) de que, en ausencia de recursos ociosos, la inversión se hace a costa del consumo. La inversión, en el sentido austriaco, es el compromiso de recursos en una producción que lleva tiempo, con la vista puesta en lograr así un mayor nivel de consumo en términos reales para el futuro. Esto exige siempre la contracción inicial del consumo, tanto en términos reales como monetarios.

En esencia la fundamentación anterior nos indica que las creaciones artificiales de crédito tratan de sortear la condición necesaria para la inversión eludiendo la contracción inicial del consumo.

La herramienta diseñada por Hayek no tiene en cuenta el cambio tecnológico y sólo considera las variaciones de la producción asociadas a cambios en la preferencia temporal (tipo de interés) que en eso consiste el ahorro voluntario en sentido austriaco, una modificación en la preferencia de los bienes presentes respecto a los futuros que, en ausencia de modificaciones en la cantidad de dinero, permiten la aplicación de procesos, más o menos indirectos, de producción.

Ahora bien, los procesos implicados en cualquier transición de una forma de producción menos capitalista a otra más capitalista son de una naturaleza tan complicada que sólo es posible visualizarlos claramente si partimos de supuestos muy simples y nos abrimos camino gradualmente hacia una situación más parecida a la realidad.

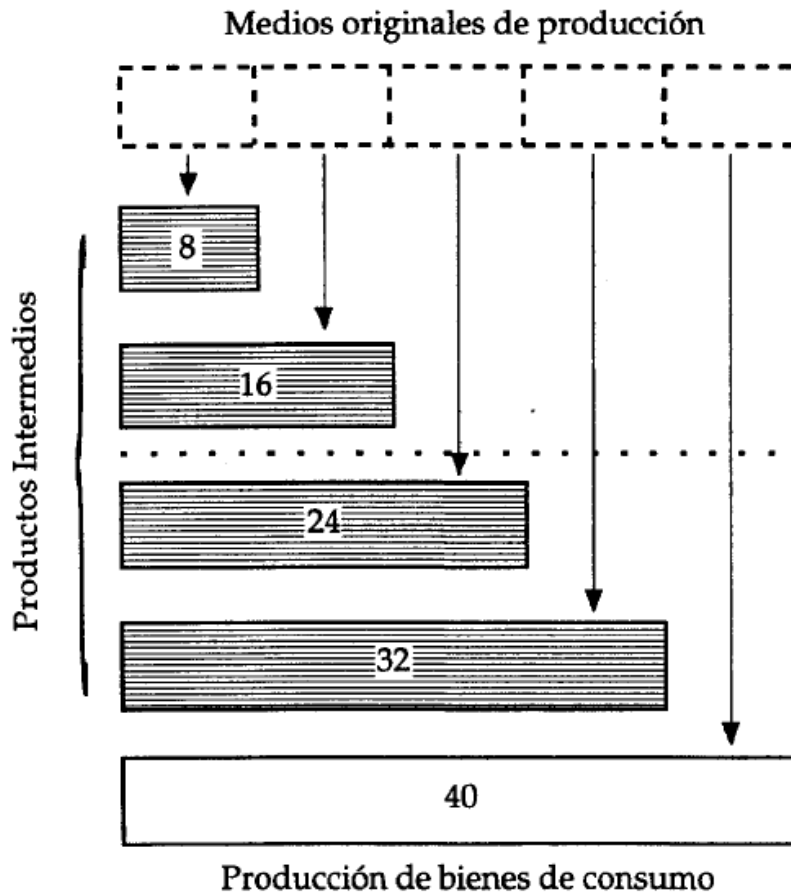
Por ello, los supuestos empleados por Hayek para desarrollar las triangulaciones que representan los cambios en la estructura de la producción son básicamente 2:

- La cantidad de dinero es constante.
- Durante el proceso productivo los productos intermedios son intercambiados por dinero a intervalos iguales de tiempo. Esto implica que la producción tiene lugar a través de etapas independientes de la misma longitud, y que dicha longitud además se mantiene constante en el tiempo.

Partiendo de estos supuestos fundamentales y dividiendo el proceso productivo en 5 etapas arbitrarias, se obtiene la siguiente representación gráfica:

GRÁFICO No.6

ESTRUCTURA INTERTEMPORAL DE LA PRODUCCIÓN POR ETAPAS



Fuente: Hayek, F. (1931). Precios y producción

La proporción del área blanca con respecto a la sombreada en este gráfico, 40:80 ó 1:2, expresa la proporción entre la producción de los bienes de consumo y los productos intermedios (o entre la suma del consumo y la suma de la inversión nueva renovada durante cualquier periodo de tiempo).

Debe recordarse que las magnitudes relativas son valores expresados en dinero y no cantidades físicas.

4.2.2. Los efectos de un aumento del volumen del ahorro voluntario sobre la estructura intertemporal de la producción

Pasaremos ahora a presentar las proposiciones teóricas esenciales del método hayekiano en relación a los cambios que se producen en la estructura de intertemporal de la producción. Lógicamente analizaremos el caso de una expansión de la estructura productiva, es decir de una transición a métodos productivos más capitalistas. La causa fundamental de este fenómeno radica en un incremento de la demanda total de bienes de producción (expresada en dinero) en relación a la demanda de bienes de consumo. Esto ocurre únicamente de dos maneras, la que analizaremos a continuación, es decir cuando cambian las preferencias temporales de los individuos lo cual deriva en un aumento del ahorro voluntario, y cuando aumenta la cantidad de dinero que disponen los empresarios para adquirir bienes de producción. Tal y como venimos señalando en páginas anteriores, la primera vía de transición a métodos productivos más capitalistas es sostenible lo cual implica que la nueva estructura productiva se concretara exitosamente, mientras que la segunda vía conduce inevitablemente a la recesión luego de un auge artificialmente construido. Sin más que argumentar a continuación presentamos los efectos de un aumento del ahorro voluntario.

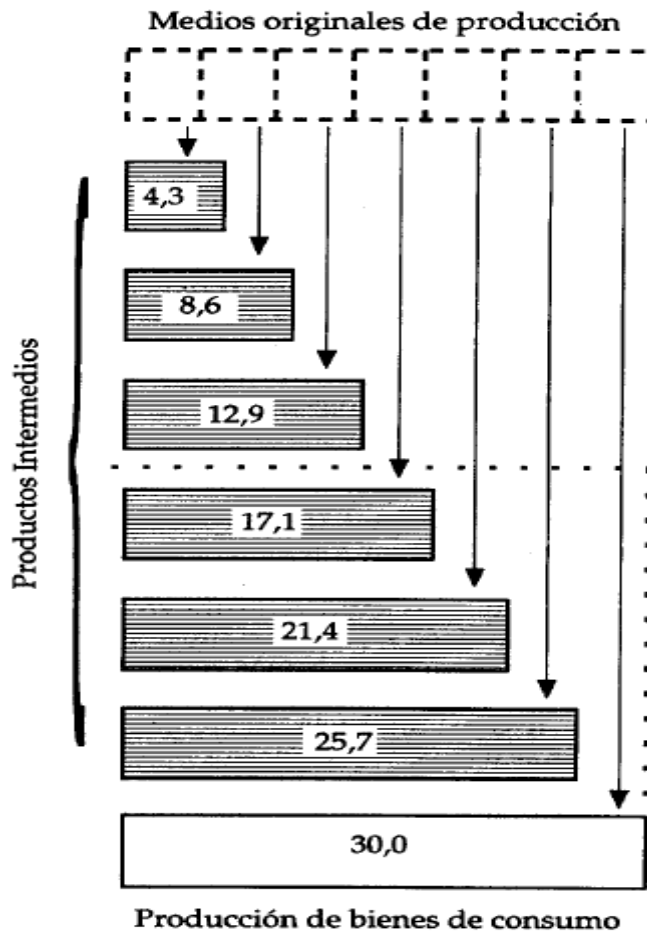
Partiendo de la situación presentada en el grafico 3, supongamos que los consumidores deciden ahorrar una proporción mayor de su renta en un periodo determinado. Podemos suponer asimismo que estos ahorros son realizados continuamente, de la forma precisa para que sean utilizados en la constitución de los nuevos procesos productivos. En consecuencia, supondremos que la proporción de la demanda de bienes de consumo con respecto a la demanda de productos intermedios cambiará en última instancia de 40:80 a 30:90, es decir de 1:2 a 1:3, tales resultados se muestran en el grafico 4.

El efecto inmediato del incremento en la demanda de bienes de producción y de la disminución en la demanda de bienes de consumo será un aumento relativo en el precio de los bienes de producción respecto al precio de los bienes de consumo. De

esta manera el mecanismo de precios guiara la asignación intertemporal de recursos hacia las etapas más alejadas al consumo e inclusive propiciara la creación de nuevas etapas cuya existencia no era rentable antes.

GRÁFICO No.7

ESTRUCTURA INTERTEMPORAL DE LA PRODUCCIÓN PROLONGADA POR UN AUMENTO DEL AHORRO VOLUNTARIO



Fuente: Hayek, F. (1931). Precios y producción

Cuando la transición se completa, la estructura de la producción cambia de la indicada en el Gráfico 3 a la que muestra el Gráfico 4.

Observamos que las dimensiones del triángulo se modificaron puesto que la base se acorto mientras que su altura es ahora mayor, esto refleja el hecho fundamental de

que la configuración de una estructura productiva más intensiva en capital y tiempo requiere de la reducción del consumo de los agentes. Dicha condición es indispensable para acumular una reserva de bienes de consumo en forma de mayores existencias que servirá para cubrir el intervalo de tiempo entre el momento en que los últimos productos de los procesos breves antiguos llegan al mercado y el momento en que están listos los primeros productos de los procesos prolongados nuevos, con lo cual se evita un alza de los precios relativos de los bienes de consumo que termine revirtiendo el alargamiento de la estructura productiva.

En consecuencia, cuando se concreten los nuevos proyectos de inversión se verificara un gran aumento real en la producción de bienes y servicios de consumo que, al tener que venderse a una demanda monetaria más reducida, da lugar, por la combinación de estos dos efectos dirigidos en el mismo sentido, a una disminución muy significativa de los precios de mercado de los bienes de consumo que, en última instancia, hace posible un importante crecimiento en términos reales de los salarios y, en general, de todas las rentas de los factores originarios de producción. De esta manera el incremento en el salario real permite restablecer e incluso incrementar los niveles de consumo previos, lo cual deriva en un alargamiento de la estructura productiva.

La transición permanente a procesos productivos más capitalista se traduce en un crecimiento económico sostenible para el país.

4.2.3. Los efectos de un aumento de la cantidad de dinero que disponen los empresarios sobre la estructura intertemporal de la producción

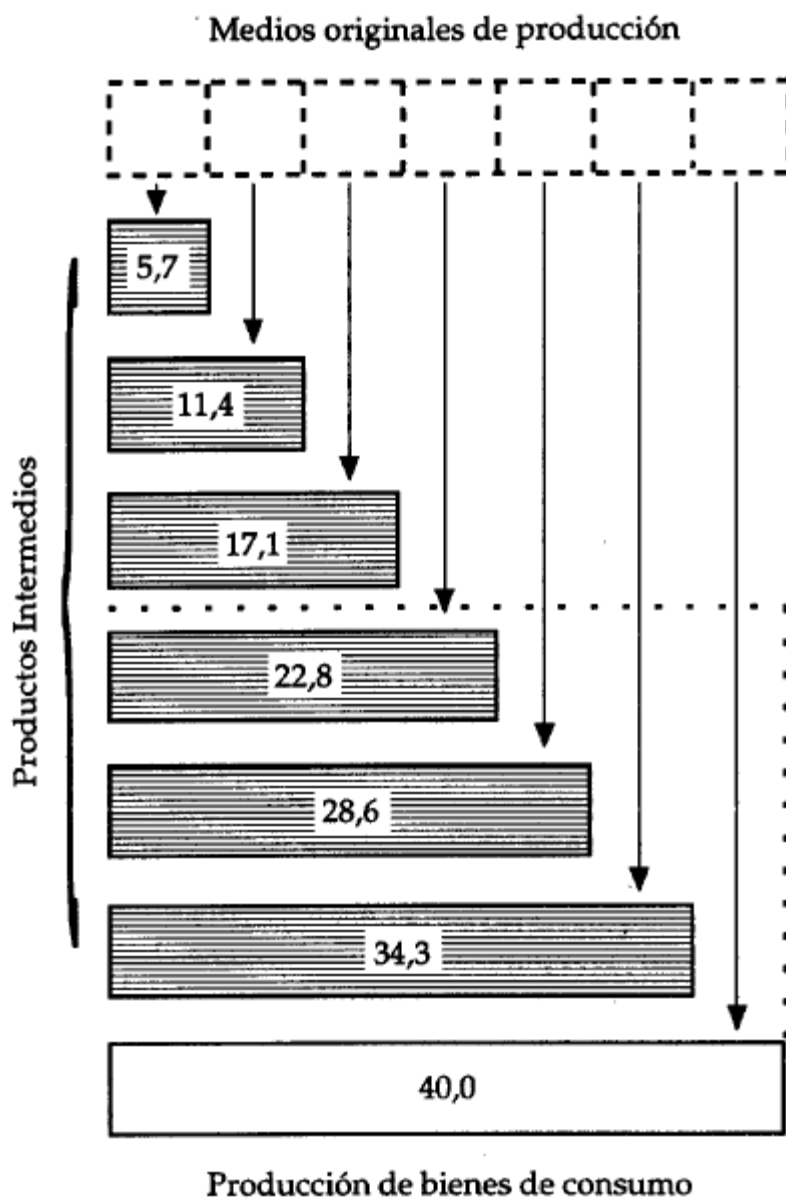
En el apartado previo analizamos en esencia los procesos de crecimiento económico sostenibles desde el punto de vista de la escuela austriaca, con especial énfasis en la visión hayekiana, los cuales se basan en la legítima formación de capital a partir de un aumento del ahorro voluntario de los agentes en la economía. El problema que ahora analizaremos es el de los procesos de crecimiento económico insostenibles, es decir aquellos intentos de transición hacia métodos productivos más

capitalistas que se construyen a partir de la creación artificial de créditos posibilitada por el banco central.

Nuevamente partimos de la situación presentada en el gráfico 3, supondremos que el mismo cambio en la proporción entre la demanda de bienes de consumo y la demanda de bienes intermedios, que en el caso anterior era generado por el ahorro voluntario— es decir de 1:2 a 1:3— ahora es ocasionado por la concesión de créditos adicionales a los productores. Por lo tanto, para que la demanda de bienes de producción sea tres veces la demanda de bienes de consumo que se mantiene en 40, la demanda de bienes de producción deberá incrementar de 80 a 120 por lo cual el crédito adicional que deberán percibir los productores de bienes de capital deberá ser igual a 40 u.m. Esta cantidad deberá ser creada de alguna manera por la autoridad monetaria dado que se asume que no hubo ningún cambio en el ahorro voluntario que permitiese ampliar el crédito. Como se observa en el gráfico 5, el crédito adicional ocasiona una ampliación del número de etapas del proceso productivo equivalente a la generada por un cambio en el ahorro con la diferencia de que los valores monetarios en las diferentes etapas han aumentado en relación al gráfico 4. Este hecho sumamente relevante implica que durante el auge cíclico al que induce la ampliación artificial del crédito se produce una *expansión desproporcionada de las industrias de bienes de capital (o bienes futuros) en relación a las preferencias temporales de los agentes*, debido a que esta expansión no responde al deseo de los individuos de consumir menos en el presente para destinar una porción mayor de sus rentas al ahorro, cuyo incremento permita iniciar nuevos proyectos de inversión que luego de una adecuada espera permitirán disfrutar de un mayor consumo futuro.

GRÁFICO No.8

ESTRUCTURA INTERTEMPORAL DE LA PRODUCCIÓN PROLONGADA POR UNA EXPANSIÓN CREDITICIA ARTIFICIAL



Fuente: Hayek, F. (1931). Precios y producción

Así pues, al mantenerse invariables los niveles de consumo corriente de los agentes en la economía llegara un momento en el que el precio relativo de los bienes de consumo comenzara a incrementar producto de la escases de este tipo de bienes generada por la caída de su producción, con lo cual los consumidores obtendrán

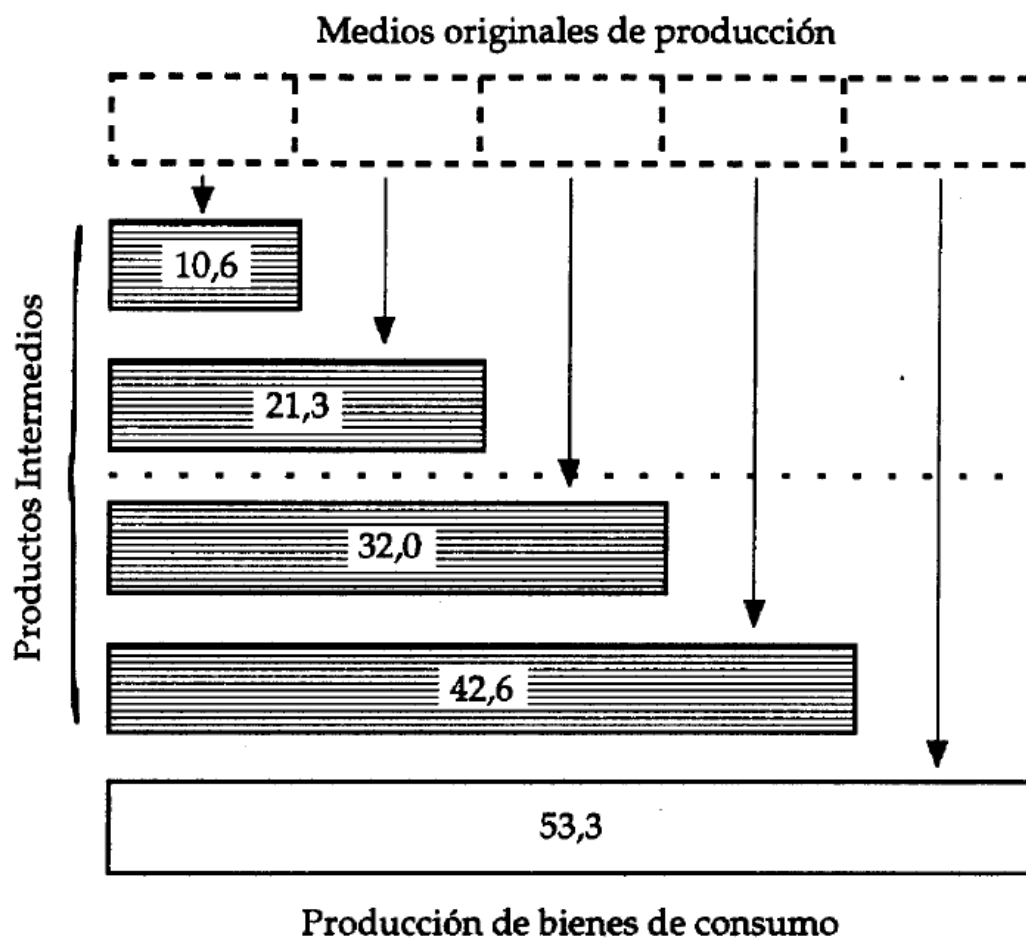
menos bienes de consumo a cambio de su renta real. Este fenómeno ocurre debido a que para completar la nueva estructura productiva más prolongada se tuvo que distraer recursos de las etapas más próximas al consumo para emplearlos en etapas más alejadas. A su vez el aumento del precio de los bienes de consumo se verá reforzado cuando las rentas de los asalariados aumenten como consecuencia de la mayor cantidad de dinero disponible para la inversión de los empresarios. Dichos aumentos se gastaran en el restablecimiento de los niveles consumo previos al aumento de los precios, lo cual presionara al alza de los mismos aún más rápidamente.

Una vez más, el mecanismo de precios guiara la asignación intertemporal de recursos hacia los sectores más próximos al consumo por lo cual la consecuencia fundamental de ello será un cambio nuevo y en sentido inverso de la proporción entre la producción de bienes de consumo y la producción de bienes de capital en favor de los primeros.

Todo esto significara un retomo a los métodos de producción más cortos o menos indirectos si el aumento en la demanda de bienes de consumo no es compensado por una inyección de dinero adicional proporcional, mediante nuevos préstamos bancarios concedidos a los productores.

GRÁFICO No.9

ESTRUCTURA INTERTEMPORAL DE LA PRODUCCIÓN RESULTANTE
DE UNA EXPANSIÓN CREDITICIA ARTIFICIAL



Fuente: Hayek, F. (1931). Precios y producción

En caso de que la expansión crediticia llegue a su fin, los empresarios que ya hayan podido completar los nuevos procesos de mayor duración quizás puedan continuar con estos nuevos procesos por un cierto de tiempo. No obstante, los productores que operan en un proceso en donde la transición hacia procesos indirectos más prolongados no se ha completado deberán abandonar el intento de pasarse a los métodos de producción más capitalistas.

Cuando los ajustes en la estructura productiva se hayan completado, el número de etapas del proceso se reducirá de 6 a 4 tal y como se observa en el grafico 6, lo cual

significa que la producción se volverá menos capitalista y la parte del capital nuevo incorporada en equipos sólo adaptados a los procesos más capitalistas se perderá.

La transición a métodos productivos menos capitalistas toma necesariamente la forma de una crisis económica.

A manera de conclusión, debemos argumentar que en última instancia el retorno a las proporciones anteriores de la estructura productiva se debe esencialmente a que se mantienen las preferencias por tales proporciones, es decir los agentes nunca modificaron sus patrones de consumo.

4.2.4. Los cambios efectivos en la estructura productiva boliviana a lo largo del ciclo de 1970-1986

Habiendo desarrollado concretamente la explicación teórica hayekiana de los procesos de transición hacia métodos productivos más capitalistas tanto para el caso de un aumento del ahorro voluntario (crecimiento sostenible) como para el caso de una expansión crediticia inducida políticamente (crecimiento insostenible), procederemos a determinar a continuación si los cambios efectivos que experimento la estructura productiva boliviana durante el ciclo económico que analizamos en el presente trabajo, encajan con el patrón de cambios en la estructura productiva de un proceso de crecimiento insostenible de acuerdo con la teoría hayekina.

En primera instancia, nuestro análisis se centrara en determinar si durante el auge cíclico ocasionado por la expansión crediticia artificial que tuvo lugar a lo largo de la década de los 70' tal cual demostramos con anterioridad, hubo aumentos desproporcionados de la producción agregada de bienes de capital del sector público y privado en relación a la producción de bienes de consumo.

Para culminar con este punto, trataremos de determinar si durante la crisis de 1982 – 1986 tuvo lugar un achicamiento de la estructura productiva expresado principalmente por la caída de la producción de bienes de capital.

CUADRO No. 8

FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO, VARIACIÓN DE EXISTENCIAS Y GASTO DE CONSUMO ENTRE 1970 Y 1980

(En millones de pesos bolivianos de 1970)

AÑO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
1) FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO	1792	1949	2150	2093	2312	2751	2923	3104	3203	3251	2991
Crecimiento porcentual		8,8	10,3	-2,7	10,5	19,0	6,3	6,2	3,2	1,5	-8,0
Porcentaje del PIB	14,5	15,0	15,7	14,3	14,9	16,8	16,7	17,2	17,2	17,1	15,7
a) F.B.C.F del sector público	1002	1166	1261	852	823	1153	1627	1947	1915	2016	2004
Crecimiento porcentual		16,4	8,1	-32,4	-3,4	40,1	41,1	19,7	-1,6	5,3	-0,6
Porcentaje del PIB	8,1	9,0	9,2	5,8	5,3	7,1	9,3	10,8	10,3	10,6	10,5
b) F.B.C.F. del sector privado	790	783	889	1241	1489	1598	1296	1157	1288	1235	987
Crecimiento porcentual		-0,9	13,5	39,6	20,0	7,3	-18,9	-10,7	11,3	-4,1	-20,1
Porcentaje del PIB	6,4	6,0	6,5	6,5	9,6	9,6	7,4	6,4	6,9	6,5	5,2
2) VARIACIÓN DE EXISTENCIAS	319	371	665	390	178	794	317	247	396	455	285
Crecimiento porcentual		16,3	79,2	-41,4	-54,4	346,1	-60,1	-22,1	60,3	14,9	-37,4
Porcentaje del PIB	2,6	2,9	4,8	2,7	1,1	4,9	1,8	1,4	2,1	2,4	1,5
3) GASTO DE CONSUMO DEL SECTOR PÚBLICO	1324	1442	1599	1784	1945	2159	2252	2386	2488	2588	2641
Crecimiento porcentual		8,9	10,9	11,6	9,0	11,0	4,3	6,0	4,3	4,0	2,0
Porcentaje del PIB	10,7	11,1	11,6	12,2	12,5	13,2	12,9	13,2	13,4	13,6	13,6
4) GASTO DE CONSUMO DEL SECTOR PRIVADO	8959	9307	9390	10000	10532	10900	11864	12620	13400	13496	13490
Crecimiento porcentual		3,9	0,9	6,5	5,3	3,5	8,8	6,4	6,2	0,7	-0,04
Porcentaje del PIB	72,4	71,7	68,4	69,2	67,7	66,7	67,9	69,9	71,9	71,0	70,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ardaya, R. (2001). Historia del dinero y la producción en Bolivia

En el cuadro 7, la medición de la producción de bienes intermedios o bienes de capital de cualquier año viene dada por la suma de la formación bruta de capital fijo y la variación de existencias, mientras que la producción de bienes de consumo está representada por el gasto de consumo del sector público y el gasto de consumo del sector privado. Lógicamente los valores de estos indicadores están expresados en términos monetarios.

Ahora bien, observando la información del cuadro 7 el primer resultado relevante en relación al objetivo que perseguimos es que existió efectivamente un crecimiento continuo de la producción total de bienes de capital a lo largo del periodo de auge, con la excepción de que en 1973 dicha producción se contrajo en 2,7%. Sin embargo la relación fundamental que buscamos es un incremento desproporcionado de la producción de bienes de capital en relación a la producción de bienes de consumo y por lo tanto debemos comparar los indicadores desglosados, en otras palabras, debemos observar por un lado el comportamiento de la F.B.C.F. del sector público frente al gasto de consumo del sector público y por otro debemos realizar el mismo ejercicio para el sector privado.

Comencemos por el lado del sector público. Es evidente de acuerdo con la información de nuestro cuadro de referencia que la F.B.C.F. del sector público no presenta una tendencia de crecimiento interanual continuo claramente definida, existen años en los que la producción de bienes de capital fijo incremento vertiginosamente como también existen años en los que se contrajo (pese a ello podemos afirmar que comparativamente la F.B.C.F. del sector público en 1980 es exactamente el doble de la que era en 1970). Si contrastamos este comportamiento frente al de la producción de bienes de consumo destinada al sector público, encontraremos que efectivamente ocurrió un crecimiento desproporcionado de la producción de bienes de capital en algunos años, que como ya explicamos según nuestra teoría acontece durante un auge cíclico. Mientras que el crecimiento del consumo del sector público entre 1970 y 1980 se ubicó entre 2% y 11% sin experimentar grandes sobresaltos, el crecimiento de los bienes de capital destinados

al sector público experimento oscilaciones que van desde el 5% hasta el 41%. Así pues, la expansión relativa fue exageradamente vigorosa en 1971 con una tasa de 16,4% (2 veces mayor a la del consumo), en 1975 fue de 40,1% (casi 4 veces mayor a la del consumo), en 1976 fue de 41,1% (casi 10 veces mayor a la del consumo) y en 1977 fue de 19,7 (3 veces mayor a la del consumo).

Similar es el caso de la F.B.C.F. del sector privado y de la variación de existencias. Ambos indicadores no se modificaron únicamente en sentido positivo, tuvieron intensas variaciones positivas y negativas pero al igual que en el sector público se evidencian fuertes incrementos de la producción de bienes de capital destinados al sector privado en comparación a los aumentos de la producción de bienes de consumo en determinados años. En relación a la F.B.C.F. su variación positiva estuvo muy por encima respecto a la del consumo, se movió entre el 7% y el 40% mientras que la del consumo se desplazó en un rango de 1% y 9%. Dentro de estos rangos de variación se presentaron grandes diferencias en favor del primero especialmente en 1972 con una tasa de 13,5% (15 veces superior a la del consumo), en 1973 con una tasa de 39,6% (6 veces superior a la del consumo) y en 1974 con una tasa de 20% (4 veces superior a la del consumo). En cuanto a la variación de existencias, observamos incrementos altamente desproporcionales en 1972 (79,2%), en 1975 (346,1%) y en 1978 (60,3%).

Todos estos resultados brindan respaldo empírico suficiente de que los cambios en la estructura productiva durante el periodo de auge del ciclo son consecuentes con aquellos que propone el marco analítico de la ABCT.

A continuación, pasaremos a evaluar si esta condición se cumple durante el periodo de recesión.

CUADRO No. 9
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO, PÚBLICA Y PRIVADA
ENTRE 1980 Y 1986

(Como porcentaje del Producto Interno Bruto)

Año	Pública	Variación (%)	Privada	Variación (%)	Total	Variación (%)
1980	10,5	-0,6	5,2	-20,1	15,7	-8,0
1981	7,2	-31,4	3,8	-26,9	11,0	-29,94
1982	6,9	-4,2	6,9	81,6	13,8	25,45
1983	5,0	-27,5	3,6	-47,8	8,6	-37,68
1984	4,5	-10,0	4,0	11,1	8,5	-1,16
1985	3,5	-22,2	3,7	-7,5	7,2	-15,29
1986	4,8	37,1	4,7	27,0	9,5	31,94

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Morales, J. (1992). Política Económica en Bolivia después de la transición a la democracia

Luego de comprobar que durante el periodo de auge cíclico, promovido por la expansión crediticia artificial de la década de los 70', se produjo un crecimiento exorbitante de la producción de bienes de capital (de acuerdo con el cuadro 7 la Formación Bruta de Capital Fijo en 1980 incremento en 67% respecto a la de 1970) la información contenida en el cuadro 8 nos proporciona el panorama opuesto. A partir de 1980 las tasas de interés suben rápidamente y con ello se corta la expansión crediticia, consecuentemente se derrumba el auge artificial del sector que produce bienes de capital. En efecto, desde 1980 la participación de la Formación Bruta de Capital Fijo del sector público y privado en el PIB comienza a descender progresivamente. Se estima que la FBKF del sector público como porcentaje del PIB de 1986 fue 54% menor a la de 1980, mientras que la del sector privado se contrajo en un 10%. A nivel agregado la formación bruta de capital de la economía boliviana de 1986 cayó un 39,5% respecto a los niveles de 1980. En síntesis, estos resultados demuestran un claro deterioro de la estructura productiva dado que se retrocedió considerablemente en los niveles de formación de capital lo cual significo una pérdida importante para la economía nacional. Así pues, queda comprobado que estos

acontecimientos concuerdan con el patrón de cambios del periodo de recesión propuesto por la ABCT.

Similares son las conclusiones a las que llega el trabajo realizado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) a cargo de Montaña y Villegas con el título de “INDUSTRIA BOLIVIANA entre los resabios del pasado y la lógica del mercado”. En dicha investigación, los autores abordan con gran precisión los cambios que experimenta la estructura productiva durante el periodo de crisis, el cual según su argumentación se desarrolla entre 1978 y 1986. Sin mayor preámbulo, procederemos a mencionar algunas de las conclusiones más relevantes de este interesante documento.

CUADRO No. 10

**CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL DEL VALOR
AGREGADO MANUFACTURERO POR TIPO DE BIEN
DURANTE EL PERIODO 1978-1986**

(En porcentaje)

gpo.	Ramas de actividad	Variación porcentual promedio del periodo
A.	Bienes de consumo	-2,8
	Carnes frescas y elaboradas	3,9
	Productos lácteos	4,9
	Productos de molinera y panadería	-0,6
	Azúcar y confitería	-3,5
	Productos alimenticios diversos	7,4
	Bebidas	1,8
	Tabaco elaborado	-2,4
	Textiles, prendas de vestir y productos de cuero	-13,3
	Productos manufacturados diversos	-3,4
B.	Bienes intermedios	-5,2
	Madera y productos de madera	-9,4
	Papel y productos de papel	-6,0
	Substancias y productos químicos	-3,8
	Productos de refinación del petróleo	-3,5
	Productos de minerales no metálicos	-3,7
	Productos básicos de metales	-6,6
C.	Bienes de capital	-13,2
	Productos metálicos, maquinarias y equipo	-13,2
D.	Valor agregado manufacturero	-3,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Montaña, G. y Villegas, C. INDUSTRIA BOLIVIANA entre los resabios del pasado y la lógica del mercado.

Es evidente que la información recopilada por Montaña y Villegas no contradice nuestra interpretación de los hechos hasta aquí realizada. Los datos del cuadro 9 demuestran que efectivamente durante la crisis, a excepción de las ramas de carnes frescas y elaboradas, productos lácteos, productos alimenticios diversos y bebidas, las

demás ramas ingresaron a un cuadro abrupto de declinación. En conjunto las productoras de bienes de consumo decrecen a una tasa promedio anual de 2.76% y las de bienes intermedios y de capital en 5.18% y 13.2% respectivamente, esto implicó que una gran parte de las unidades productivas dedicadas a estos rubros se vieran en la obligación de cancelar las actividades que efectuaban.

En esta descripción general, merecen especial atención 2 cuestiones. Primero, la caída de la producción de las industrias de capital es mucho más pronunciada que la de las industrias más próximas al consumo, lo cual evidencia una reversión de la dinámica de crecimiento durante el periodo de auge. Segundo, todas las ramas que integran los segmentos de bienes intermedios y de capital presentan resultados negativos, es decir, se contrajeron en promedio a una tasa constante durante cada año del periodo 1978-1986, este fenómeno explica en buena medida lo que acabamos de señalar en el punto anterior.

Más adelante, la investigación demostró el acortamiento de la estructura productiva desde otra perspectiva mediante el cálculo de índices de Valor Agregado Manufacturero, a partir de lo cual determinaron que el producto fabril de la mayoría de las ramas generadoras de bienes de consumo y de capital en 1986 es bastante menor al de 1978. En conjunto la producción de bienes de consumo de 1986 representó sólo el 80% de la producción de 1978. En este contexto, superaron los niveles del año de referencia las ramas de carnes frescas y elaboradas, productos lácteos, productos alimenticios diversos y bebidas, en cambio la mayoría tuvieron un nivel de producción por debajo del obtenido en 1978. En consecuencia, de las nueve ramas que integran el segmento al cual aludimos sólo cuatro lograron superar los niveles de producción del año base

Por su parte, los segmentos fabriles productores de bienes intermedios y de capital fueron los más afectados en esta fase. Según los datos que se presentaran a continuación en el cuadro 10, los bienes intermedios representaron en 1986 escasamente el 65% de la producción generada en 1978, y los de bienes de capital

apenas el 32%. La producción de cada una de las ramas de estos 2 segmentos se contrajo en relación a la de 1978.

CUADRO No. 11

**INDICES DEL VALOR AGREGADO MANUFACTURERO,
1978=100**

(En porcentaje)

gpo.	Ramas de actividad	Año	
		1978	1986
A.	Bienes de consumo	100	79,95
	Carnes frescas y elaboradas	100	135,48
	Productos lácteos	100	147,17
	Productos de molinera y panadería	100	95,35
	Azúcar y confitería	100	75,47
	Productos alimenticios diversos	100	177,71
	Bebidas	100	115,37
	Tabaco elaborado	100	82,11
	Textiles, prendas de vestir y productos de cuero	100	31,89
	Productos manufacturados diversos	100	75,98
B.	Bienes intermedios	100	65,34
	Madera y productos de madera	100	45,42
	Papel y productos de papel	100	60,96
	Substancias y productos químicos	100	73,42
	Productos de refinación del petróleo	100	75,43
	Productos de minerales no metálicos	100	74,14
	Productos básicos de metales	100	57,94
C.	Bienes de capital	100	32,15
	Productos metálicos, maquinarias y equipo	100	32,15
D.	Valor agregado manufacturero	100	72,78

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Montaña, G. y Villegas, C.
INDUSTRIA BOLIVIANA entre los resabios del pasado y la
lógica del mercado.

Antes de concluir con nuestro análisis sobre los cambios en la estructura de producción es preciso recordar nuevamente una de las consideraciones teóricas más relevantes que indicamos con anterioridad. Citando a Roger Garrison.

— La teoría austriaca del ciclo económico se ha descrito frecuentemente como una teoría de la sobreinversión del ciclo económico. Si esta fuese toda la historia, Mises-Hayek solo serían una variación de Friedman-Phelps. Los defensores de la teoría austriaca, incluido el presente escritor, han sostenido frecuentemente que clasificar la teoría como una teoría de la sobreinversión es hacer una mala clasificación de la misma. La teoría austriaca es una teoría de malos procesos de inversión en lugar de una teoría de la sobreinversión del ciclo económico. (Garrison, 2000, pág.132)

Conviene señalar que, como veremos más adelante, los malos procesos de inversión a los que se refiere Garrison se originan cuando el tipo de interés de mercado se sitúa por debajo del tipo natural (debido a la política de los bancos centrales) lo cual conduce a los empresarios a invertir en proyectos que antes de la caída artificial del interés no eran rentables, puesto que ellos interpretan dicho cambio como una señal genuina del mercado. Paralelamente, los malos procesos de inversión se generan también cuando el gobierno decide iniciar proyectos que no cuentan con la más mínima racionalidad económica, lo cual se debe a que, en palabras de Garrison(2000) “El gobierno es un participante del mercado que no juega según las reglas. Sus objetivos son distintos de obtener beneficios o evitar pérdidas”. (pág.148)

En correspondencia con las ideas de Garrison observamos que durante el periodo de auge, la mayor parte del endeudamiento público se destinó a financiar proyectos sobredimensionados o innecesarios y con claros signos de corrupción. Ugarteche, con base a un reporte del Banco Mundial, sostiene, por ejemplo, que en los 70, las inversiones en hidrocarburos, metalurgia y transportes alcanzaron el 60 por ciento de la inversión pública.

En hidrocarburos, por ejemplo, la empresa estatal YPF, construyó cuatro refinerías a un costo estimado de US\$ 500 millones, las que en promedio operaron a menos del 40% de la capacidad instalada. En minería COMIBOL invirtió en la actividad metalúrgica. Algunos de los principales proyectos fueron La Palca (USD

130 millones), la Planta de Vinto de la ENAF (USD 150 millones) y Karachipampa (USD 180 millones), ninguno de estos logro funcionar al 100% de su capacidad instalada.

Para finalizar nuestra investigación, queda pendiente la tarea de comprobar si los mecanismos de impulso del ciclo, es decir las causas últimas que originan los ciclos expansivos recesivos desde la perspectiva de los teóricos de la escuela austriaca, nos permiten realizar una interpretación adecuada de los hechos económicos en el presente caso de estudio.

4.3. Los mecanismos de impulso del ciclo económico desde la perspectiva de la ABCT

Tal y como hicimos en el desarrollo del objetivo previo, procederemos a analizar algunas cuestiones de partida del modelo de Roger Garrison para posteriormente contrastar el conjunto de interrelaciones que plantea con los datos correspondientes.

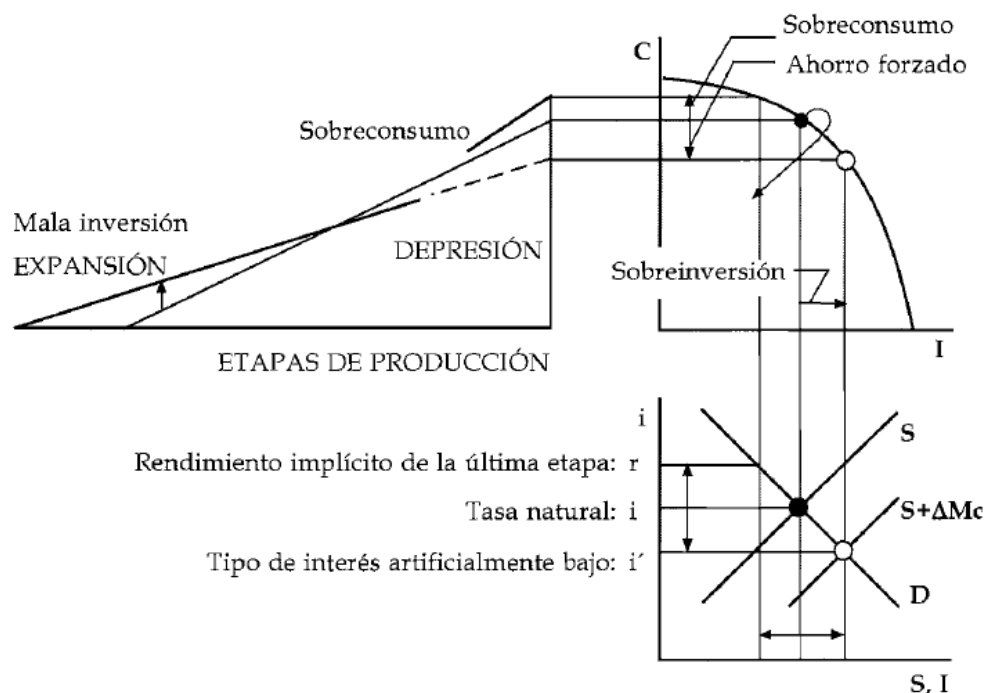
Algunas puntualizaciones necesarias sobre la aplicación del modelo a este caso particular son las siguientes:

- La oferta de fondos prestables incluye el ahorro de los perceptores de rentas y los fondos puestos a disposición por la autoridad monetaria central.
- El modelo de Garrison nos permite contrastar una expansión inducida por un cambio de las preferencias y una expansión inducida políticamente.

Apoyándonos en estas puntualizaciones previas procederemos a desarrollar el modelo.

GRÁFICO No. 10

EXPANSIÓN Y DEPRESIÓN (DESEQUILIBRIO INTERTEMPORAL INDUCIDO POLITICAMENTE)



Fuente: Garrison, R. (2000). Tiempo y Dinero

El desplazamiento hacia la derecha de la oferta de fondos prestables provoca un descenso del tipo de interés. Sin embargo, la expansión crediticia inducida políticamente hace que los ahorristas no se vean estimulados a ahorrar por la baja en la tasa de interés y también por el proceso inflacionario y la consecuente pérdida de poder adquisitivo. Como resultado, ahorro e inversión ahora tienden a ir en direcciones opuestas. En la FPP, inicialmente los agentes mantendrán sus niveles de consumo para posteriormente incrementarlo como consecuencia de un aumento de las rentas monetarias y de una reducción del ahorro producto de la caída del tipo de interés. Con el incremento de la inversión, los aumentos en el empleo de todos los recursos, incluido el trabajo por encima del nivel asociado a una economía plenamente empleada, provoca que la economía produzca en un nivel situado más allá de la FPP. Los empresarios por su parte, no distinguen el crédito creado del crédito de transferencia, con lo cual interpretan esta señal del mercado como si

realmente hubiese aumentado el ahorro, por lo tanto emprenden proyectos de inversión más alejados de las etapas de consumo provocando un incremento de la demanda de bienes de producción (expresada en dinero) en relación a la demanda de bienes de consumo, esto hace que el precio relativo de los primeros aumente lo cual guiara la asignación de los factores hacia las etapas más alejadas al consumo, es decir se alarga artificialmente la estructura productiva. Consecuentemente, las rentas de los asalariados aumentarán como consecuencia de la mayor cantidad de dinero disponible para la inversión de los empresarios y con ellas aumentara la demanda de bienes de consumo, haciéndose evidente un alza en los precios relativos de tales bienes, motivada tanto por el incremento en su demanda como por el hecho de que la oferta de bienes de consumo lógicamente tiene que disminuir por un tiempo debido a que se retiraron recursos de este sector para emplearlos en el sector de bienes de producción. El alza de los precios relativos así creada en el sector de bienes de consumo produce unos efectos totalmente opuestos a los ya descritos para la expansión crediticia, y por tanto la estructura más capitalista no llega a completarse lo cual se refleja por la línea discontinua en el tramo superior de la hipotenusa menos inclinada. Es así como se producen dos procesos conflictivos en la estructura de la producción, consumo e inversión tiran del triángulo hayekiano en dos direcciones. Este proceso culminara cuando los bancos cesen de ampliar el volumen de crédito para evitar entrar en un proceso inflacionario importante, con lo cual el tipo de interés subirá hasta su nivel natural o de equilibrio y con ello se dará inicio a la crisis, puesto que las inversiones emprendidas con la ayuda del crédito artificialmente creado dejaran de ser rentables o al menos financieramente sostenibles.

Adrián Ravier(2005) destaca al respecto que "La crisis representa el inevitable reajuste del sistema productivo, reajuste mediante el cual logra el mercado liquidar las excesivas inversiones del período inflacionario y retornar a la proporción inversión-consumo deseada por los consumidores en relación con el capital disponible" (pág.50)

De conformidad con el análisis previo, podemos afirmar que el mecanismo de impulso de los ciclos económicos según los austriacos radica en el aumento de la cantidad de dinero la inyección de dinero a través de los mercados de crédito ya que actúa como el disparador, o el impulso que inicia la expansión artificial al generar la divergencia entre la tasa de interés monetaria o de mercado y el tipo natural o de equilibrio. Dicha diferencia según el modelo de Roger Garrison se produce cuando aumenta la oferta crediticia sin un respaldo previo de aumento del ahorro voluntario. Por lo tanto, para dar cumplimiento al presente objetivo procederemos a desarrollar un análisis sobre el comportamiento de los diferentes tipos de interés de mercado y sobre el ahorro voluntario expresado en los depósitos que realizan los agentes en el sistema financiero nacional.

CUADRO No. 12

TASAS DE INTERES ACTIVAS DEL SISTEMA BANCARIO NACIONAL PARA EL PERIODO 1974-1982

(En porcentajes)

Año	Bancos comerciales		Bancos de fomento (tasa nominal, sin impuestos)		
	Comercio	Industria	Banco agrícola	Banco minero	Banco industrial
	Tasa efectiva	Tasa efectiva	Tipo general	Tipo general	Tipo general
1974	25,00	19,00	13,00	13,00	13,00
1975	25,00	19,00	13,00	13,00	13,00
1976	25,00	19,00	15,00	15,00	15,00
1977	25,00	19,00	15,00	15,00	15,00
1978	25,00	19,00	15,00	15,00	15,00
1979	26,00	23,00	15,00	15,00	15,00
1980	27,00	24,00	19,00	19,00	19,00
1981	32,00	32,00	20,90	20,90	20,90
1982	45,00	43,00	20,90	20,90	20,90

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ardaya, R. (2001). Historia del dinero y la producción en Bolivia

Tal y como repasamos en el modelo de Garrison cuando la oferta crediticia se expande como resultado de una decisión política, la tasa de interés de mercado se sitúa por debajo de la tasa de interés de equilibrio y la igualdad fundamental entre

ahorro e inversión se rompe. Posteriormente, cuando la política de los bancos centrales de mantener una tasa de interés baja se torna insostenible, el regreso de la tasa de interés a su nivel de equilibrio se traduce en el fin del auge artificial y en el inicio de la crisis.

Así pues, durante el periodo expansivo tanto el sector público como los privados accedieron a cuantiosos créditos blandos mediante los cuales se financiaba todo tipo de proyectos de inversión pese a su dudosa rentabilidad, lo cual era posible debido a la baja tasa de interés. El caso más emblemático de la década de los setenta fue durante el mandato de Hugo Banzer, quien creó la denominada corporación boliviana de desarrollo, una especie de agencia del estado dedicada a la creación de empresas públicas. Durante el auge las corporaciones de desarrollo crearon más de 100 empresas públicas en todo el país, las cuales terminaron fracasando en su mayoría cuando el incremento de la tasa de interés de mercado hizo que dejen de ser rentables o al menos financieramente sostenibles, con lo cual tuvieron que ser capitalizadas conforme a los lineamientos de la nueva política económica del periodo posterior a la crisis.

En consecuencia, se emprendió una estructura productiva altamente capital intensiva, cuyas bases se desmoronarían en el momento en el que la tasa de interés comienza a retornar a su nivel de equilibrio.

Lo propio ocurrió con los créditos convenidos con la banca privada internacional, cuando la tasa LIBOR comenzó a incrementar desde 6% en 1970 al 14% en 1976 para posteriormente incrementar hasta 16% en 1978, el peso de la deuda pública incremento fuertemente y en consecuencia se tornaba cada vez más complicado mantener a flote los proyectos financiados con los créditos provenientes del exterior.

En el caso de las tasas del sistema bancario nacional ocurrió principalmente a partir de 1979 cuando la tasa efectiva de los bancos comerciales para los créditos al comercio incremento 1 punto porcentual respecto a 1978 para posteriormente dispararse hasta 45% en 1982, año en el que se desata la recesión. Así también

sucedió en el caso de los créditos de la banca comercial a la industria, la tasa comenzó a incrementar a partir de 1979 desde 23% hasta 43% en 1982. Finalmente en referencia a los créditos otorgados por los bancos públicos (banca de fomento) el tipo de interés comienza a incrementar progresivamente del 15% en 1979 al 20,9% en 1982 para todos los créditos concedidos a la agropecuaria, a la minería y a la industria.

Ahora bien, habiendo comprobado que efectivamente el comportamiento de la tasa de interés a lo largo del ciclo concuerda con la propuesta teórica austriaca, procederemos a determinar finalmente si el mecanismo de impulso del ciclo que plantea la ABCT— sea este el aumento de la oferta crediticia por encima de lo que posibilita el ahorro voluntario— cuenta con el respaldo empírico suficiente de nuestro caso de estudio.

CUADRO No. 13

**AUMENTO DEL AHORRO VOLUNTARIO Y EXPANSIÓN CREDITICIA
ENTRE 1970 Y 1980**

(En millones de pesos bolivianos corrientes)

Año	Cuasidinero (a)	Variación total (1)	Depósitos en cta. cte.	Crédito al sector privado	Variación total (2)	Diferencia entre (1) y (2)
1970	453	191	347	1059	190	1
1971	557	104	410	1182	123	-19
1972	716	159	540	1691	509	-350
1973	832	116	849	2774	1083	-967
1974	1260	428	1459	4422	1648	-1220
1975	2066	806	1605	5603	1181	-375
1976	3627	1561	2425	7462	1859	-298
1977	5203	1576	2873	10264	2802	-1226
1978	5906	703	2829	13044	2780	-2077
1979	6600	694	2916	16178	3134	-2440
1980	8855	2255	4777	19331	3153	-898

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ardaya, R. (2001). Historia del dinero y la producción en Bolivia

Notas: a) Comprende el ahorro captado por los bancos, es decir cajas de ahorro a la vista, depósitos a plazo fijo y otros depósitos

A largo de nuestra investigación, hemos señalado recurrentemente el carácter “artificial” de las expansiones crediticias que promueven los bancos centrales, además de argumentar que conducen inevitablemente a procesos de crecimiento insostenibles. Pese a ello, aún no nos detuvimos a reflexionar concretamente sobre la siguiente cuestión fundamental ¿por qué la crisis no se produce cuando la nueva inversión se financia con ahorro real?

A este respecto el profesor Jesus Huerta de Soto responde lo siguiente

— Cuando el proceso se inicia como consecuencia de un aumento sostenido del ahorro voluntario, no se produce ninguno de los seis efectos microeconómicos que surgen como reacción a la expansión artificial. No se verifica, en primer lugar, un

incremento en el precio de los factores originarios de producción. Todo lo contrario, la disminución relativa del consumo (ahorro) permite liberar en el mercado de factores originarios de producción un volumen importante de recursos productivos, que quedan disponibles para ser demandados en las etapas más alejadas del consumo. Tampoco se produce un aumento en el precio de los bienes de consumo, sino todo lo contrario, de entrada tiende a producirse una disminución sostenida en el precio de tales bienes ya que el aumento del ahorro supone que a corto plazo se deja de consumir una determinada cantidad de bienes de consumo, por lo tanto no se producirá la reversión del proceso. En lo que respecta a los tipos de interés de mercado, éstos no se elevan, sino que tienden a reducirse de manera permanente ya que se ajustan las preferencias temporales de los agentes, los cuales presentan una inclinación a favor del ahorro. En tal sentido, quizás hayan sido Moss y Vaughn los que sintetizaron mejor la conclusión fundamental de todo el análisis teórico de este proceso, y que no es otra que “cualquier crecimiento real en el stock de capital exige tiempo y requiere un incremento en el ahorro voluntario neto. De manera que no existe posibilidad alguna de que una expansión de la oferta monetaria en forma de créditos bancarios pueda convertirse en un atajo que permita encarar el proceso de crecimiento económico de manera sostenible”. (Huerta de Soto, 2016, pág.315)

Si bien las consideraciones previas se apartan ligeramente del análisis que venimos desarrollando en este punto, consideramos que es necesario incluirlas en nuestro trabajo puesto que permiten un entendimiento sistemático del conjunto de relaciones básicas que se derivan del proceso de expansión crediticio forzado por la autoridad monetaria. De regreso a la tarea que nos planteamos al inicio, podemos concluir exitosamente que según la información del cuadro 12, la expansión crediticia de la década de los 70 dirigida al sector privado estuvo muy por encima de los niveles que posibilitaba el ahorro voluntario. En todos los años de este periodo (salvo en 1970), se evidencia que la ampliación de los créditos superó a los aumentos del ahorro, en promedio se estima que fue 47% superior. Por lo tanto, el crédito adicional se creó a

partir de los depósitos en cuenta corriente y de los ingentes fondos que ingresaron al país desde la banca internacional y que se canalizaron también hacia el sector privado mediante el banco central en la forma de mecanismos de "refinanciación". Al igual que en el caso del sector público, gran parte de los créditos hacia los privados no tuvo buenos resultados, esto debido a que se desvió a usos especulativos y, con frecuencia, nunca se devolvió. En muchos casos notorios, los prestamistas privados simplemente dejaron de pagar a los bancos estatales que habían canalizado los créditos externos, y el gobierno no hizo ningún intento de cobrar las deudas incobrables. Esto incrementó la demanda de préstamos e, irónicamente, hubo una oferta fácil de igualar.

De esta manera se verifica satisfactoriamente que los mecanismos de impulso del ciclo económico boliviano comprendido entre 1970 y 1986 coinciden altamente con los mecanismos de impulso que señala la ABCT mediante el modelo de Roger Garrison.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

Mientras que las teorías monetarista y keynesiana pretenden impedir las recesiones mediante el uso activo de instrumentos de política monetaria, el enfoque austriaco trata de evitar los escenarios de burbuja monetaria y crediticia que suelen preceder a los episodios recesivos.

La Escuela Austriaca culpa al sistema bancario de reserva fraccionaria —bajo la dirección y tutela de los bancos centrales— de crear burbujas monetarias y crediticias que conducen a la formación de ciclos económicos expansivo-recesivos que se autoperpetúan. Los economistas austriacos sostienen que la expansión del crédito sin respaldo previo de ahorro real sitúa al tipo de interés del mercado de crédito a corto plazo por debajo de su tasa natural, que es aquella consistente con la tasa de rentabilidad real a largo plazo de las empresas, las disponibilidades de recursos reales de la economía y las preferencias de consumo intertemporales de los agentes.

Cuando, como consecuencia de un proceso de expansión crediticia, aumenta el diferencial entre la tasa de interés natural y el tipo de interés vigente en el mercado de crédito, se acumulan los malos procesos de inversión en las primeras etapas del proceso productivo, más intensivas en tiempo y capital, provocando una distorsión de la estructura productiva de la economía que no responde ni a las disponibilidades de recursos reales ni a las preferencias de consumo intertemporales de los agentes. Finalmente, la estructura productiva deberá ajustarse a estas restricciones, de las que nunca debió alejarse, a costa de un doloroso proceso recesivo mediante el cual se procederá a la liquidación de las malas inversiones a largo plazo (acometidas durante la etapa de burbuja crediticia precedente) que el mercado no es capaz de absorber.

Partiendo de estas premisas, el presente trabajo examina el comportamiento de la economía boliviana entre 1952 —año del inicio de la revolución nacional— y 1986 a la luz de las predicciones de la teoría del ciclo monetario endógeno. Para ello analiza

los factores de impulso del ciclo austriaco recurriendo a contrastaciones empíricas en base a los datos de la realidad económica. En este sentido las conclusiones más relevantes a las que llegó nuestra investigación son las siguientes:

- A la luz de la evidencia empírica de los acontecimientos comprendidos entre 1952 y 1986, es posible afirmar que en la Bolivia de 1970-1986 hubo hechos consistentes con la ABCT, por lo cual dicho periodo constituye el ciclo económico integrado por la recesión económica boliviana del periodo 1982-1986.
- El análisis de los cambios en la estructura intertemporal de la producción y de los mecanismos de impulso del ciclo nos permitió determinar que efectivamente la evidencia empírica sobre estas 2 cuestiones particulares es consecuente con los postulados de la ABCT al respecto.
- Finalmente, se comprueba nuestra hipótesis de que la recesión económica que experimentó Bolivia durante el periodo 1982-1986, es en efecto un fenómeno cuyas causas y desarrollo se pueden explicar adecuadamente a partir de la teoría austriaca del ciclo económico.